

## SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutará los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

## EL RADICAL

Diario Republicano

JUEVES 16 DE ABRIL DE 1914

## SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIALES: mes, 0,08 pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTI.  
PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, 8A.  
TORCE francos; año, VEINTICINCO.  
OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis á los suscriptores, una vez al mes.

TELEFONO 1.321

## LA GUERRA

Haced un rey;  
si no, haced la paz

El nacionalismo francés tiene el espíritu belicoso de los viejos galos. No concibe la patria sin la guerra y sin la victoria. Aparta los ojos con desdén y con asco de los apóstoles de la democracia que predicaban al pueblo la cobardía pacifista, y los vuelve á las banderas reales que yacen, cubiertas de polvo, en las armerías. Aspiran á desenterrar el pasado de Francia, las glorias del gran siglo; dirige conjuros á los reyes caudillos para que abandonen sus tumbas, y espera ver ponerse al frente de las tropas en marcha hacia Berlín, la sombra de Enrique IV ó de aquel Francisco I, que quiso lanzar á los turcos contra Viena. Como si el reloj de la historia se hubiera parado en 1870, se halla bajo la obsesión del desastre, la pasión de la revancha los enardece y execra á la República por adormecedora del alma nacional. Pretende galvanizar el extinto patriotismo guerrero, y obligar al pacífico agricultor y á los obreros y á los comerciantes á que ciñan las viejas armaduras y empuñen las viejas armas. León Daudet escribe «L'avant-guerre», Charles Maurras contraponen al mequino ideal burgués de la República las glorias militares de la Monarquía, y hasta el anciano conde de Mun se exalta en su poltrona y pide un puesto en la vanguardia del ejército sagrado.

El insigne maestro Paul Bourget—una gloria literaria que en nada cede á la más resplandeciente gloria militar—, ha acertado á expresar en una página admirable estos confusos y tumultuosos sentimientos del nacionalismo militante. El valor educativo de la guerra es tal, que no puede ser puesto en duda por quien sea capaz de alguna reflexión. Las épocas de gran altura intelectual no aparecen en los pueblos hasta que han atravesado la dolorosa, pero fecunda, prueba del sacrificio cruento. Una generación que ha sabido batirse, legar á sus sucesores las magníficas virtudes de inteligencia que desarrolla la costumbre del peligro y de la muerte contemplada cara á cara. Los badulaques y los malhechores ideológicos que predicaban el pacifismo predicaban también la degradación de las costumbres y la corrupción del espíritu, todos los vicios bizantinos en que ha estado á punto de ahogarse Francia... La guerra es verdaderamente la regeneratriz sagrada; su sola idea basta para remover, vigorizándola, el alma nacional.

Desafiando las injurias del nacionalismo, sólo las muchedumbres proletarias gritan: ¡abajo la guerra! Sólo en los mítines en que repercuten las acusaciones de Liebknecht contra los Krupp y los Schneider, en que se presenta al horror del pueblo la abominación de los campos de batalla, las carnicerías, las matanzas, los montones de cadáveres, los estragos del cólera; en que, moviendo los corazones á piedad, se protesta contra el retorno del salvajismo, contra el contagio de brutalidad que siega á cientos de miles las vidas humanas, contra la violencia sanguiñaria dueña del mundo, se escucha formidable el grito de ¡abajo la guerra!

Los demás, burgueses, intelectuales, callan. Son republicanos, son pacifistas, son hasta socialistas parlamentarios, pero callan. «Hay horas—decía Bouglé en la Sociedad de Filosofía—en que se siente uno guerrero.» Los republicanos franceses que defienden la ley llamada de los tres años se hallan tal vez en esa hora. Muchos que no están conformes no se atreven á hablar por no incurrir en el dictado de antipatriotas. En el fondo, aun siendo pacifistas, no tienen la voluntad resuelta de oponerse á la guerra, sobre todo si se trata de Alemania, y las circunstancias la hacen inevitable. Acaso piensan—ellos no son tan patriotas como los nacionalistas, sin duda—que no le sentaría mal á la República el penacho de la gloria militar. Tal vez los obreros, los sindicalistas, los libertarios, exageran un poco. No hay más remedio que atender convenientemente á la defensa nacional. Entre tanto, los directores, los gobernantes, los especuladores, los negociantes, los patriotas exaltados y los ministros preparan la guerra en la inquietud de una paz, que es como una velada de armas.

Contra estas gentes, contra estos republicanos que vacilan en su fe pacifista, que no quieren la guerra, pero que tampoco quieren resuelta, enérgica, firmemente la paz, ha escrito Marcel Sembat un bello libro. Es preciso optar—les dice—entre la paz y la guerra. O el antiguo régimen y la tradición militar, guerrera, ó la democracia y el pacifismo. O la Monarquía y las batallas ó la República y la fraternidad de los pueblos. Haced un rey; si no, haced la paz.

lista, M. de Cassagnac—no ama la República, porque lo propio del Ejército, lo que lo distingue de una muchedumbre armada es la disciplina, el respeto á la autoridad, la obediencia á uno sólo. Y el régimen republicano es destructor de la disciplina, de la autoridad y de la obediencia. Luego nuestro deber militar es ser antirrepublicano. Otro oficial, escritor ilustre, replica á M. de Cassagnac que no hay tal cosa. En efecto, la República es perfectamente compatible con el Ejército, instrumento de la defensa y garantía del honor nacional. Las victorias de los Ejércitos republicanos sobre la coalición europea en la época de la Revolución lo demuestran cumplidamente.

Lo que no es compatible con el régimen republicano es la guerra de conquista, á que tiende la política belicosa. Lo que no es ni puede ser compatible con el régimen republicano es el militarismo. El régimen republicano—dice con mucha razón Sembat—implica una cierta dirección moral, un cierto ideal, aspiraciones hacia una Europa nueva, un nuevo modo de entender y practicar las relaciones entre los Estados. Así, al menos, lo pensaban los fundadores de la República, aunque después se haya olvidado con demasiada frecuencia. La República militante, nacionalista, guerrera, es un contrasentido; es como pretender que un orador sea á la vez un cañón. Los fundadores de la República en Francia aspiraron á abrir una nueva era de paz y fraternidad entre los pueblos. Tanto como una Francia nueva era una Europa nueva lo que llevaban en el corazón los hombres de 1792, 1848 y 1870.

Que los burgueses prácticos consideren el viejo ideal republicano como un ensueño utópico y se rían, importa poco á Marcel Sembat. Más hace sonreír el espectáculo que ha dado á Europa la República burguesa, nacionalista y clerical. «A los librepensadores, á los enemigos del Vaticano—dice—les hemos mostrado por mucho tiempo una República de rodillas ante el Papa, y los admiradores de Garibaldi y toda la Italia popular han pensado: ¿Es eso la República? A los trabajadores socialistas, á la Alemania obrera, á los amigos de Liebknecht, viejos combatientes de nuestras barricadas republicanas, les hemos mostrado una República burguesa, amenazando á los huelguistas con los fusiles y con las prisiones, aliada del zar. A los liberales todos los hemos ofrecido el espectáculo de una República tan humilde que, avergonzándose de serlo, excusándose cortésmente de serlo, sólo se ha preocupado de hacerse perdonar. Hemos asombrado al mundo por nuestra cobardía intelectual, y los reyes se han quedado sorprendidos de nuestras sumisiones.

Más aun que cuando se trata de afianzar un régimen, es preciso afirmar la dirección moral que implica cuando se lucha por implantarlo. Ha de mostrarse el nuevo ideal resplandeciente, como la linterna de un guía, como el claror potente de un faro. Todo menos transacciones con el viejo ideal. La República en España no será nada ó será una nueva era, como la que soñaban los republicanos franceses de 1792 y 1848. Vendrá á romper la historia para que no perturbe á nuestros descendientes el espíritu guerrero que, después de despedazarnos á nosotros, ensangrienta y despedaza á América...

O la Monarquía y la guerra ó la República y la paz. Es preciso elegir. Si queréis la guerra, ó si no queréis la paz resueltamente, enérgicamente, elegid la Monarquía. Si no os indigna la caricatura de Imperio, transigid con la caricatura de emperador.

Alvaro de ALBORNOZ

La guerra es un cáncer que va carcomiendo el cuerpo nacional.

¡Abajo la guerra!

## PARTIDO RADICAL

Distrito del Hospital.—Se ruega á todos los correligionarios del distrito en general y á los señores que componen la Junta Municipal, Junta directiva de las escuelas laicas y socios cotizantes de las mismas, y el Casino en particular, que asistan hoy jueves 16, á las diez de la noche, á la calle de Lavapiés, número 50, segundo izquierdo, á la reunión que se celebrará para tratar de importantes asuntos con el distrito y el partido relacionados.

Se encarece la puntualidad y asistencia. Se tomarán acuerdos, cualquiera que sea el número de los reunidos.  
Por la Junta Municipal.—El presidente, Eduardo Lastra.

Centro Instructivo de Obreros republicanos de Chamberí (Castillo, 22).—La directiva del mismo convoca á los señores socios á la junta general ordinaria que ha de celebrarse hoy jueves y hora de las nueve y media de la noche, en cumplimiento de un precepto reglamentario.

Distrito de la Inclusa.—Estando reorganizando la Juventud Radical de este distrito, se pone en conocimiento de los jóvenes que simpatizan con nuestros ideales que pueden inscribirse todas las noches, de diez á doce, en la Cava Baja, 1, Casino Radical.—Por la Comisión organizadora, Galindo.

Juventud Radical de la zona Norte.—Esta Juventud, enterada del discurso pronunciado en Córdoba últimamente por nuestro jefe, D. Alejandro Lerroux, le testimonia una vez más su adhesión inquebrantable.—El presidente, Antonio Rodríguez.—El secretario, Juan Ismael.—Vicepresidente, Menéndez.—Secretario de actas, Fermín Pérez.—Bibliotecario, H. Cenamor.—Tesorero, Serafín López.—Vocales: Damián Rodríguez, Julio Petri, José Martínez, Enrique Serna.

Ahora resulta que Largo Caballero no ha dicho que prefería ser explotador á ser explotado.

Ni hacía falta; con serlo, basta.

## Los franceses en Marruecos

(POR TELÉFONO)

Paseantes prisioneros

PARIS, 15.—Comunican de Tánger que el presidente de una Empresa francesa de negocios en Marruecos salió á pasear con unos amigos por el lado de la kabila de Anghera, siendo hechos prisioneros los paseantes por unos grupos de moros, que los llevaron al pueblo de Mokades.

Allí explicaron, por medio de un intérprete, quienes eran y cuál era el objeto de su paseo, siendo puestos en libertad.—Jerique.

Jordana conferencia con el comandante general francés del Marruecos oriental. Marina se entrevistó con Lyautoy.

Reunión de... generales, operación en puerta. ¡Pueblo! Prepárate para evitar el sacrificio.

## El acta de Vélez

(POR TELÉFONO)

Contra la usurpación

VELEZ-MÁLAGA, 15.—La Juventud Republicana protesta de que se trate de usurpar el acta de Giner de los Ríos, ganada en buena lid. Si esto se consuma, habrá llegado el momento de retirarse de los comicios. Se dirigen telegramas al presidente del Congreso pidiendo que ampare el derecho de los ciudadanos.—Casamayor, González, Ortega, Mercado.

## LIBERALES Y CONSERVADORES

## El Congreso y los dictámenes del Supremo

Ayer, conforme estaba previsto, una pregunta del conde Romanones dio lugar á que el Sr. Dato expusiera el criterio del Gobierno acerca de los dictámenes de actas emitidos por el Supremo.

Según el Sr. Dato, el Gobierno admitiría los dictámenes; pero se atenderá á la teoría sentada por los Sres. Canalejas y Maura, según la cual, en caso de error manifiesto y comprobado, el Parlamento puede subsanarlo. A esta declaración del jefe del Gobierno, siguieron la de los liberales, que votarán los dictámenes; la de los melquiadistas, que los aceptarán como mal menor, y las de la Conjunción y los radicales, que discutirán los que estimen convenientes, y votarán como lo crean de justicia. Son, pues, dos las tendencias señaladas.

Realmente, no hubo más división al opinar ayer respecto de los dictámenes, que la elemental de liberales y conservadores. En el primer bando figuran la Conjunción y los radicales, y por rara paradoja, los conservadores gobernantes. En el segundo forman los liberales romanonistas, los melquiadistas, los melquiadistas. De este bodrio, la paradoja, no es para causar estupefacción.

Nosotros no tenemos que decir que estamos del lado de nuestros diputados. Comentando la labor del Supremo, ya adelantamos nuestra opinión, y nos reservamos juicios que podrán exteriorizar los diputados radicales. El Parlamento es el depositario de la soberanía suprema. Su facultad constitucional para aceptar ó rechazar los dictámenes, es indiscutible. Y como el Supremo, al realizar la labor que se le encomendó torpemente, no ha satisfecho á nadie, es necesaria la intervención del Congreso, para restablecer el derecho allí donde, por incapacidad ó falta de elementos de juicio, haya quedado en entredicho.

Esta es la doctrina constitucional, que además está informada por un espíritu de justicia. Cada cual se lamenta de lo que le afecta, y nosotros tenemos tres motivos, de verdadero relieve, para lamentarnos. Las actas de Jerez, Almadén y Vélez Málaga, tal como llegan al Congreso, no pueden pasar, no deben pasar en justicia. Se requiere una discusión detenida, en la que puedan aportarse elementos probatorios que el Supremo no tuvo á mano y otros á los que renunció «motu proprio». Y, esclamados los hechos evidenciadores del error, que la Cámara, usando de su soberanía, acuerde inapelablemente. ¿Quiere decir esto que confiamos en la mayoría de acarreos que decidirá con sus votos? No. Pero acaso tenga la genialidad esa mayoría de actuar, por una vez, haciéndonos olvidar sus vicios de origen. Y, si no fuera así, podríamos proclamar que no existe pureza en ningún Poder; que todo está irremediablemente podrido.

Cualquiera que sea el resultado final, siempre sostendremos que por encima de los dictámenes del Supremo—que no son sentencias, como dijo ayer Dato—está el Parlamento. El pueblo ha transmitido su soberanía, mediante el sufragio, á los legisladores, y éstos, sin dejación de su derecho, no pueden conculgar con las ruedas de molino que otro Poder quiera servirles. Esta es la doctrina liberal contenida en la Constitución. Quédense, pues, á un lado, como reaccionarios, romanonistas, demócratas y reformistas; nosotros queremos la discusión de los dictámenes y que los apruebe ó rechace la Cámara.

Se imprime gran actividad á la instrucción de reclutas. Ya dijo Lyautoy que su propósito de ocupar Taza no nos coga desprevenidos. Ni tampoco nos pasa inadvertido que habremos de pagar la porcelana rota, si la Taza se quiebra.

## Juventud Radical de la Zona Norte

Convocatoria.—Mañana viernes, á las nueve y media de la noche, en Jacometrezo, 62, Centro Radical, esta colectividad celebrará junta general extraordinaria, en la que se discutirán asuntos de excepcional importancia. Se suplica la más puntual asistencia de todos los afiliados.

Las Juventudes Radicales. Hoy jueves, á las diez de la noche, se reúnen en Asamblea las Juntas directivas de las Juventudes Radicales de Madrid.

El acto será en el Casino Radical de la calle de Jacometrezo, 62, y los asuntos á tratar son de mucho interés para las Juventudes y para el partido. Se ruega la puntual asistencia.

Los reformistas aceptan los dictámenes del Supremo, como mal menor. No tiene nada de extraño.

Como mal menor aceptan la Monarquía, para no perder la perspectiva del cajón del pan.

Los conflictos de Oriente. Los cristianos de Koritza. PARIS, 15.—Telegrafían de Monastir que los cristianos de Koritza se negaron á tomar las armas en favor de los albaneses, por lo que éstos atacaron la ciudad, cometiendo toda suerte de atropellos y desmanes.

Epirotas y albaneses. De Atenas telegrafían que los epirotas han rechazado á los albaneses, después de un enarrazado combate.—Jerique.

## Las elecciones en Suecia

(POR TELÉFONO)

Resultados conocidos

PARIS, 15.—Telegrafían de Stokolmo que se conocen los datos de la elección de 89 diputados. De ellos son 37 partidarios de la defensa nacional, 20 liberales y 32 socialistas. Faltan por elegir 141 diputados.—Jerique.

## Conflicto farmacéutico-escolar

El día de ayer en la Facultad. Hay poca animación. Los estudiantes que fueron á provincias y á los pueblos á pasar las vacaciones, aun no han regresado en su mayoría. Algunos están ya en Madrid; pero, fatigados del viaje, no han acudido á la Facultad.

Escasos grupos discurren por los pasillos. Se piden noticias nuevas, sin que nadie sea capaz de facilitar ninguna. Se piden detalles de la marcha del asunto durante las vacaciones, y los madrileños facilitan los datos. Se comentan todos los pormenores y hay frases gruesas para el más Largo de los socialistas de La Mutualidad.

Ni intentos de entrar á clase. Como suponíamos, los estudiantes se negaron á entrar en clase. Ni uno sólo hizo conatos de ello. Todos, como un solo hombre, rechazaron silenciosamente y dignamente las invitaciones á entrar en clase, que hacían los bebedes.

Las noticias de Barcelona, Granada y Santiago acusan la misma unanimidad en la huelga.

Esta palabra sigue considerándola impropia los estudiantes, pues su actitud no se define con ella; pues lo que ellos quieren dar á entender es que renuncian voluntariamente y únicamente á la carrera, caso de que el Gobierno, haciendo caso á la presión de La Mutualidad Obrera, decreta con arreglo á las pretensiones de ésta y en contra del porvenir de la Farmacia.

Los estudiantes siguen sin entrar en clase. He aquí que han fallado las artimañas de los que pretendían lograr una claudicación vergonzosa de la masa escolar.

Nosotros sabemos particularmente, por noticias fidedignas de todo crédito, que todos los catedráticos de Farmacia, ya en el terreno particular, miran con buenos ojos la actuación de los escolares en este conflicto.

Nosotros hemos inquirido también la opinión de algunos catedráticos de Medicina de la Facultad de Madrid, los que han mostrado una mal disimulada simpatía por la actitud serena y valiente en que se han colocado los estudiantes de Farmacia.

La reunión de hoy. Por ausencia de una gran parte de alumnos no se celebró ayer la reunión anunciada, aplazándose para hoy.

Tendrá lugar, como todas, en la Facultad de Farmacia, y á la hora de las doce y media de la mañana.

La Comisión dará cuenta de las gestiones realizadas durante la Semana Santa, haciendo historia de las palabras que para la carrera de Farmacia tuvo el ínclito Sánchez Guerra, y de las que pronunció sobre explotadores y explotados el bárbaramente célebre Sr. Largo Caballero.

Se acordará también qué actitud debe seguirse en vista de las tendencias á un movimiento obrero que planean los dueños de las farmacias de La Mutualidad para ejercer coacción sobre el Gobierno.

Se determinará la conveniencia de solicitar el concurso de los estudiantes de otras Facultades y el de la Federación Nacional Escolar.

## Los resguardos de matrícula

Sabemos que á la mayor brevedad serán entregados al ministro de Instrucción pública, Sr. Bergamín, los resguardos de matrícula de todos los estudiantes de Farmacia de España.

Este acto significará que los escolares renuncian á pagar los derechos de examen este año, y, por consiguiente, que renuncian á los exámenes de Junio y Septiembre.

Hemos oído también que la Comisión está dispuesta, si fuese necesario, á poner á todos los compañeros la suscripción de un documento al ministro, renunciando definitivamente á la carrera de Farmacia y pidiendo la clausura de las cuatro Facultades y la supresión de la carrera.

## Comunicado

«Señor director de EL RADICAL.

«Después de felicitarle por la marcha de la campaña que se hace desde el periódico tan brillantemente dirigido por usted, en pro de la clase farmacéutica, he de rogarle dé cabida á estas consideraciones:

«O yo soy un ingenuo, ó el Colegio de Farmacéuticos de Madrid y La Unión Nacional Farmacéutica no hacen lo que deben. Yo veo bien que se hablen en tonos enérgicos, se imprimen manifiestos y se apresten huestes á la batalla. Pero ¿qué inconveniente hay en que, además de esto, que es admirable, no se intente otra cosa, que sería de resultados definitivos?

«Las farmacias de La Mutualidad Obrera tienen hoy cada una un farmacéutico, y por eso pueden permanecer abiertas al público. ¿Qué hay mas que lograr de estos compañeros que presenten sus dimisiones y dar cuenta ipso facto de estas renunciaciones al señor gobernador, para que proceda á la clausura de las susodichas farmacias?

«Se negarán á esta pretensión estos amigos? Seguramente, no. ¿Que aludían á sus sueldos y á lo que de que son padres de familia, etcétera, etc.? Pues, entonces, ¿no podría La Unión Farmacéutica Nacional pasarlo á cada uno un salario semejante al que gozan en La Mutualidad Obrera, ó mayor si fuese necesario? ¿Qué serían unos cientos de pesetas repartidas entre los seis mil farmacéuticos españoles?

«Yo, particularmente, creo que hemos llegado al estado deplorable en que hoy se ve la clase farmacéutica por escasez de dignidad profesional en algunos. Siempre, al hablar de esto, me acuerdo de los doce apóstoles de Cristo, entre los que hubo un Judas.

«Pero Judas quería oro y se lo dieron treinta dineros. ¿No se les podría dar treinta duros á los que por treinta duros nos traicionan?

«Soy aragonés y gusto de decir las cosas rudamente. Que perdonen los que resultan maltratados con mis palabras. Pero creo que son estos instantes muy críticos para nuestra clase, y se impone el hablar sin tapujos ni eufemismos.

«¿Qué les parece mi proposición á los señores de la Unión Farmacéutica Nacional? Piensen serenamente y pongan en todas las decisiones aquello que queda bien definido en la clásica palabra *redañon*.

«Tenemos ó no tenemos: ésta es la cuestión.

«Perdone, señor director, la firme franqueza de mis expresiones, y sepa que le admira su afeto. S. S., Q. E. S. M., Un farmacéutico de provincias.»

## Felicitaciones á EL RADICAL

Del Colegio Farmacéutico de Valencia

«Valencia, 11 de Abril de 1914.—Señor director de EL RADICAL.—Madrid.—Muy señor mío, de toda mi consideración: Hoy hemos celebrado una Asamblea farmacéutica provincial, acordando adherirnos los farmacéuticos de Valencia á los acuerdos de la Unión Nacional, cualquiera que éstos sean, y felicitar á usted por la brillante campaña que viene realizando en el periódico de su digna dirección en pro de los intereses de la clase farmacéutica.

Doy cumplimiento á este acuerdo de la Asamblea, á la que han asistido la casi totalidad de los farmacéuticos de la provincia, reinando el mayor entusiasmo.

Aprovecho gustoso esta ocasión para ofrecerme de usted afeto. S. S., Q. E. S. M., el presidente, Agustín Trigo.

Del Colegio Farmacéutico de Salamanca

«Salamanca, 14 de Abril de 1914.—Señor D. Ricardo Fuente, director de EL RADICAL.—Madrid.—Muy distinguido señor mío: El Colegio Oficial de Farmacéuticos de Salamanca, con cuya presidencia me honro, ha acordado en junta general celebrada ayer enviar á usted las más expresivas gracias por la valiente campaña que en favor de nuestra causa sostiene el periódico de su digna dirección. Al mismo tiempo le ruega continúe defen-



diendo nuestras justas aspiraciones, en la seguridad de que realiza una obra de justicia y reparación social en favor de una clase tan digna como desamparada de los Poderes públicos.

De usted afmo. s. s., q. b. s. m., Doctor Federico Hoyos de Onís.

Unión Farmacéutica Nacional

La Junta directiva de este organismo se reunió ayer y estuvo examinando en todos sus aspectos la cuestión, adoptando acuerdos importantes, que en el momento oportuno se pondrán en conocimiento de todos.

Una larga serie de conferencias ha permitido a los ministros norteamericanos acordar el conjunto del programa a que se ha de ajustar la acción yanqui.

El almirante Walker está dispuesto para hacerse a la mar con rumbo a las costas mexicanas.

Si a su llegada no obtiene la satisfacción exigida, desembarcará 15.000 soldados de infantería de Marina en Tampico.

El ministro de la Guerra, de los Estados Unidos, ha declarado que, si es preciso, "hará fuerza de la fuerza de tierra para que secunden la acción de las escuadras."

Sin embargo, se ha publicado una nota oficial declarando que los Estados Unidos no tienen el propósito de declarar la guerra a México, y que sólo se trata de una demostración naval para obtener una satisfacción del Gobierno mejicano en una cuestión de honor.

Se añade que para que esta demostración no resulte ilusoria, si no se obtiene la satisfacción inmediatamente, los marinos yanquis ocuparán resueltamente Tampico.

El encargado de Negocios de México en Washington ha visitado al ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos, Mr. Bryan, y le ha dicho que el Ejército mejicano no ha podido ni puede equivaler a reconocer que los Estados Unidos ejercen soberanía en México, lo que no puede admitir el general Huerta, celoso del honor nacional, ya que México es un país libre.

El Gobierno norteamericano ha reprobado también la conducta del general Villa expulsando a los españoles de Torreón.

En Tampico

De México cablegrafían que ha cesado el ataque de los rebeldes a Tampico.

Los repatriados, que estaban a bordo de los buques extranjeros, han desembarcado.—Jaque.

Rusia é Inglaterra

(POR TELÉFONO)

El zar a Londres

PARIS, 15.—Comunican de Londres que el periódico "The Standard" ha publicado una información, según la cual el zar Nicolás de Rusia visitará muy pronto la capital de Inglaterra.—Jerique.

La paz robustecerá a la Patria, permitirá fomentar las obras públicas y la instrucción, devolverá brazos a la tierra que hoy permanece inculca, y nutrirá las desmanteladas defensas.

¡Abajo la guerra!

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Las huelgas

BARCELONA, 15.—El gobernador manifestó esta mañana a los periodistas que el conflicto fabril en las cuencas del Ter y Eger no puede darse por resuelto.

La situación deducida de los informes oficiales, es la siguiente:

En Manlleu se trabaja en las fábricas, incluso en las que se dieron de baja en la contribución. Está parada la fábrica de Casacuberta, pero esto es debido a la escasez de primeras materias.

En Torrelles funcionan todas las fábricas, menos la de Cistell, Callis y Verdeguer.

En Roda se trabaja en la fábrica de Tecla Sala, que es la más importante.

En la fábrica de Maslax se espera para su apertura que se termine la instalación de la maquinaria, y en la de Bosch y Alsina, a que se dé órdenes.

En San Hipólito de Voltregá sólo permanece cerrada la fábrica de Riva y García.

También en la Casa del Pueblo se celebró anoche una asamblea de Sociedades obreras, que acordó por unanimidad aceptar la iniciativa del jefe de los radicales, D. Alejandro Lerroux, y proclamar la huelga general pacífica para el próximo 1 de Mayo, como protesta contra la guerra de Marruecos.

Se trató asimismo de que dicha Comisión sea punto de partida para una campaña tan enérgica y perseverante como sea menester.

Preparando una asamblea

En la Casa del Pueblo se reunió la Diputación Provincial, con objeto de ultimar los preparativos para la asamblea general de la Mancomunidad catalana.

Arbitrio revocado

El gobernador civil ha revocado el arbitrio de los coches de punto, provocando protestas entre algunos cocheros, que silbaron a un concejal regionalista.

En toda casa bien administrada se usan los carbones de La Calera, porque son los más baratos, a pesar de ser los mejores. Vean el anuncio.

Galdós y los neos

Dice así "El Siglo Futuro", ensañándose con D. Benito:

"Con este título ha aparecido en casi toda la Prensa liberal una excitación para contribuir a la suscripción abierta en favor del señor Pérez Galdós, con carácter de homenaje, entregándole la renta del capital reunido y a su muerte invirtiendo éste en un monumento a su memoria y en la fundación de un premio de su nombre para literatos."

Como decimos, el objeto primordial es el homenaje público a Galdós, homenaje que ha sido encabezado por D. Alfonso XIII, y los Sres. Dato, conde de Romanones y D. Gustavo Bauer, representante en España de la casa Kosterhild Frères.

Nosotros también hemos sido invitados a publicar la alocución invitatoria a la suscripción del Comité ejecutivo.

Asegúrese en buena hora, si realmente es necesario, la suerte del Sr. Galdós, pero no podemos en modo alguno contribuir al homenaje, y no sólo eso, sino que protestamos contra el con todas nuestras fuerzas y energías, seguros de hacernos intérpretes de los sentimientos de la mayoría de los españoles y de los dictados de la razón fría y serena.

El genio atribuido al Sr. Pérez Galdós, es don vano y gratuito, acordado por el espíritu sectario y con fines sectarios. El señor Galdós no es escritor, ni novelista, ni dramaturgo, ni filósofo bueno ni malo, ni historiador, ni nada. El Sr. Galdós tiene obras como la "Primera República", "Cánovas", "Electra", "Casandra", etc., completamente infantiles y ciertamente de lo más malo, literariamente hablando, que se ha escrito en idioma castellano.

¡Nos ciega la pasión o el espíritu de escuela! No, absolutamente nada. Tan adversario nuestro como el Sr. Galdós fué don Juan Valera, cuyas obras están inspiradas por la sensualidad, la burla, el escepticismo y la irreligión; pero ¡qué pone en duda su maestría soberana en el decir, su arte en la manera de presentar y desarrollar los caracteres y la exquisita y refinada belleza de la forma literaria!

Adversario y enemigo radical de lo que somos y significamos fué D. Francisco Pi y Margall, y sin embargo, conocemos perfectamente que ese señor era de la talla de los grandes heresiarcas y enigma de la Iglesia en la Edad Media, y que de haber nacido en siglos distintos de los actuales, en siglos filosóficos y teológicos, hubiera su funesta labor alcanzado influencia mundial. Tal vez, y por desgracia probablemente para él, no era inferior en facultades al mismo Hegel, enemigo nuestro también y fundador de la base filosófica del socialismo, que no es sino el principio hegeliano transportado al campo económico, y del cual, de Hegel, ha dicho Menéndez Pelayo que dejó en todas las ramas de la filosofía impresa su garra de león.

Emilio Zola fué un monstruo de París, complaciéndose en la blasfemia, la basura, el fango y la descripción de las más inmundas pasiones; pero su influencia en la novela ha sido tal, que se observa hasta en los escritores y novelistas católicos más apartados de él por sus ideas la huella de su modo de novelar y de su concepción material. ¡Pero don Benito Pérez Galdós! ¡Pobre señor!

Nosotros defendemos la verdad, y la verdad no ciega, ni humila.

No decimos, lector, nada nuevo. Mejor que nadie lo saben aquellos preconizadores del homenaje que tienen algún sentido crítico, y que mientras se representan las obras dramáticas del Sr. Galdós están en los pasillos y en la sala al final de cada acto para aplaudir y entusiasmarse.

La necesidad o la posibilidad de esa suscripción es una prueba por sí sola de que la obra galdosiana no tiene realidad y es una completa ficción. El Sr. Pérez Galdós tiene escrito doble número de libros que muchos autores que han vivido y muerto en la riqueza, y a pesar de ser hombre de gustos modestos, se dice que está en situación rayana en la miseria. ¡Qué puede probar eso sino que las obras del Sr. Galdós se alaban, pero no se leen! Seguramente que a los cincuenta años de muerto su autor (y Dios lo dé muchos de vida) no se encontraría ni a peso de oro una obra de Galdós en ninguna librería europea. Eso lo conocen perfectamente los organizadores del homenaje.

Así, pues, no queremos que sin nuestra protesta se realice ese homenaje que trata de presentar al Sr. Galdós como el genio representativo de la raza, lo que hará creer a las generaciones futuras de españoles que la actual fué atacada de locura colectiva.

Se han enterado ustedes bien? Porque copiamos lo que precede para que se vea cómo tratan al prójimo los neos y además porque todo esto que dice "El Siglo Futuro" se queda tan pequeño, son alabanzas y requiebros, comparado con las atroces y sucias injurias que a Galdós ha dirigido el periódico del padre Dueso, "Iris de Paz", y vamos a copiarlas en breve, con el fin de que el público y la Prensa se den cuenta de quién es el Dueso ese del "Eseñdalo, escándalo", como entiendo la religión y qué alma tan hermosa, tan dulce tiene su reverenda paternidad.

Y si con la lectura de lo que ese fraile carlista y desplazado ha escrito nadie se indigna y la multitud no se revuelve asqueada e iracunda, es que aquí no hay ya ni pulso, ni nada, ni tenemos los españoles lo que hay que tener.

"EL RADICAL" VENDESE EN CORUNA EN LA LIBRERIA DE LINO PEREZ

## EL RADICAL

FOR LOS TEATROS

### Impresiones de un espectador

«CABECITA LOCA», EN EL ESPAÑOL

Desde algún tiempo a esta parte se ha puesto de moda lo que pudiéramos llamar literatura del desequilibrio femenino. Un gran poeta francés, Henri Bataille, es el apostol de esta escuela en el teatro. Todas las heroínas de esta novísima dramaturgia son mujeres atormentadas por un ideal impreciso de felicidad. Le buscan con una ansiedad morbosa en los linderos de lo prohibido, y se entregan a los mayores extremos hasta cuando consiguen encontrarlo. Nada satisface su espíritu, siempre sediento de sensaciones ilícitas. Hay para sus deseos un más allá engañoso, al que no llegan y al que no creen poder llegar, hasta que se suprimen la vida.

Existe realmente esta mujer anormal, como un fruto del vértigo de la civilización contemporánea, y existe en proporciones tan alarmantes que motive una preocupación honda de dramaturgos muy esclarecidos. La fiebre automovilista, las carreras de caballos, las extravagancias de la moda, la generalización de las lecturas novelescas, el progresivo crecimiento del vicio, la imitación de los malos ejemplos, el contagio de las irregularidades tempestuosas, toda esta serie de causas de inestabilidad nerviosa, ¡han podido provocar en el espíritu femenino, que tan ponderado suponían los fisiólogos alemanes, una reacción tan brutal que haya bastado para colocarlo en las fronteras de la locura erótica! Esta es una pregunta a que han de responder más los médicos, con sus estudios de las aberraciones sexuales, que los literatos, con los productos de una observación más o menos fiel de la vida cotidiana. Pero es una pregunta que se impone al espectador imparcial que presencia, un poco alarmado, esta irrupción de costumbres escénicas importadas de la Francia de los Sres. Insúa y Hernández Catá.

Porque el caso que los Sres. Insúa y Hernández Catá pretenden exponer en su nueva comedia no es más que una derivación colateral de la doctrina estética de Bataille. Entre la Laura de los dos primeros actos de «Cabecita loca» y toda la Gracia de Plassans, de «La marcha nupcial», existen indudables lazos de parentesco espiritual. Y aun son más íntimos los que, en el fondo, la ligan con la protagonista de «La Falena», que es la última, la más extraña y la más compleja de las creaciones del alma femenina anormal ideada por la fantasía exuberante del gran poeta francés. Tanto es este parentesco, que ambas mujeres emplean el mismo símil para explicarse las angustias por que atraviesan.

«Yo soy como esas falenas que se queman las alas revoloteando alrededor de la luz, atraídas por su esplendor», viene a decir Laura en el segundo acto de «Cabecita loca» para justificarse de su amor por Eduardo, el esposo de su amiga más íntima y compañera de colegio. Y eso es también lo que había dicho la extraña protagonista (no recuerdo su nombre) de la discutidísima comedia de Bataille, que por eso mismo lleva el título de «La Falena». Ahora, que la heroína de Bataille, fiel a su tremendo desequilibrio nervioso, apaga sus ansiedades artísticamente en un suicidio patético, mientras que la heroína de Insúa y Hernández Catá las termina por un retorno brusco a la normalidad y pidiendo perdón a todo el mundo por su falta.

Ambas mujeres me parecen, si no puramente imaginativas, al menos excepcionales; y yo soy de los que opinan que el teatro no debe estudiar como típicos los caracteres de excepción; pero admitida la verdad de su estado semipatológico, y vista la iniciación de sus pasos por el mundo, me parece mucho más racional el fin de la heroína de Bataille que el fin de la heroína de Insúa y Hernández Catá. Laura estaba dispuesta a todo para encontrar su felicidad en los brazos del marido de su amiga Margarita. Bajo el impulso de esta decisión firme, abandona el colegio y se dirige a la casa en que sabe que está solo su amado. Este es un hombre excesivamente reflexivo, y procura apagar los ardores de aquella «cabecita loca». No lo consigue. Y cuando ya creíamos que Laura quería resolver su conflicto sentimental a la manera como se hace en la situación semejante de «El hombrecito», de Benavente, vemos con sorpresa que, merced a un inocente artificio teatral de la antigua escuela, se ve descubierta en sus propósitos, gime, se arrepiente y confiesa que ha aprendido tanto en aquellos minutos, que en lo sucesivo será una chica muy formal. Francamente; no vemos clara la consecuencia ni la causa de la evolución. Los ensueños alimentados durante años no se pueden enterrar tan fácilmente con una paleta de prosa. Así hubo de opinar la inmensa mayoría del público, que expresó con un murmullo de desagrado el desencanto que había sufrido. ¡Acaso los Sres. Insúa y Hernández Catá se arrepintieron de su primitivo propósito, aterrados porque llegaban a la negación del deber frente a las solitaciones del amor? Es probable, pero sería lamentable. Prefiero creer en una equivocación a pensar en un falseamiento voluntario, porque en este último caso se me habrían desvanecido las esperanzas que tengo puestas en la futura labor de estos dos jóvenes dramaturgos.

En «Cabecita loca» existen grandes bellezas de exposición y de diálogo. Todo el primer acto está magníficamente trazado y nos hace presumir una comedia tan intensa y tan emotiva como «En familia». Aquella pintura de las menudas pasiones que agitan al pequeño mundo cosmopolita de un pensionado suizo tiene la gracia y el encanto de las descripciones de Willy y no tiene los atrevimientos de las perversidades ingenuas de Clandina. Conocemos naturalmente el modo de ser de los personajes de la obra; asistimos al planteamiento del problema amoroso que surge a última hora, y nos disponemos a esperar el desarrollo ulterior con un gesto de curiosidad. Pero el segundo acto, que empieza también interesándonos y mantiene al máximo nuestra tensión durante la escena del regreso de los excursionistas con Laura herida, nos desentanca precisamente desde que debiera encantarlos más, desde la escena entre Laura y Margarita, tan inabundantemente escrita, según mi humilde opinión, que solamente siendo Margarita tonta de capriote se explica que no comprendiera el amor de Laura por su marido (por el marido de Margarita, como es lógico), y con este se terminaría la comedia. Aun hay en este acto, sin embargo, un momento de real emoción estética: la escena de ternura entre Margarita y Eduardo suponiendo ambos, equivocadamente, que Laura está dormida. El tercer acto es arbitrario en

los procedimientos, y caprichoso en las conclusiones. La casa del joven matrimonio parece del dominio público. Como en los lugares más cerrados de los dramas de Echegaray, allí entra todo el mundo cuando le da la gana, sin pedir permiso a nadie y siempre en el momento oportuno para producir un efecto «teatral». Eso, no, Sres. Insúa y Hernández Catá; quienes han empezado como ustedes, sentando plaza de capitanes generales, no tienen derecho a ese retroceso, censurable, en la técnica. La entrada de Laura es ya un poco inverosímil, pero la de Clara es absolutamente injustificable y totalmente ecchegaraysca. Y en cuanto a las conclusiones, no son las que corresponden a las premisas sentadas. Es doloroso confesarlo así; pero es cierto, y mi pluma se debe a la verdad. «Cabecita loca», salvo el primer acto y algunos momentos del segundo, es indigna de quienes escribieron «En familia». Si siguen por ese camino, quienes pudieron ser mantenedores de un género «valiente en la suavidad» se quedarán en remedos de Martínez Sierra, ese enorme falsificador de la verdad humana, fabricante de objetos de confitería para los sábados blancos y causante principal del afeminamiento de nuestro teatro «serio». Y eso sería realmente desconsolador, amargamente desconsolador, dolorosamente desconsolador.

«Cabecita loca» se estrenó en función de beneficio de la primera actriz del teatro Español doña Nieves Suárez, que es siempre una artista deliciosa, hasta cuando se equivoca, y eso que ¡ay! lo hace con una frecuencia de obsesión. En la interpretación del tipo de Laura estuvo muy bien en la composición, en la dicción y en la expresión. Mejor que ella y que nadie me pareció la señorita Martos, en un papel de neoyorquina muy antipático. La señorita Palou, con más voluntad que fortuna, según costumbre, ya casi tradicional. Excelente la señora Sánchez-Arino, esa admirable característica. El Sr. Martínez Tovar, puesto en figurín impecable, tal como para colocarlo en un escaparate de modas, que es como suele ofrecernos siempre; pero sin que ni en un solo minuto asomara a su cara rígida e inexpresiva nada que se asemejase a una emoción. La señorita Pacello, bien que con su eterno acento chulesco, estimable, y muy acertado el Sr. Capilla. Todos los demás intérpretes, digámoslo con la frase consagrada, contribuyeron a la brillantez del conjunto.

¡Ah! Se me olvidaba. El concejal Sr. Casero estrenó una tontería con dos personajes, para fin de fiesta, que se titula «Las cosas del querer». Con decir que en este diálogo oímos una vez más aquello del mantón de flecos y de los ojos asesinos y del pie pequeño, y con añadir que lo demás que se dice es aun más absurdo que los diálogos que semanalmente nos sirve el susodicho señor Casero en el «Heraldo de Madrid», sin duda porque el Sr. Rocamora se ha propuesto probar la resistencia para el sueño de los españoles, ya se formarán idea los lectores de lo plúmbeo que resulta el regalo en cuestión.

GORDON ORDAS

«TRAVESURAS DE AMOR», EN EL COMICO

La obra estrenada anoche en este teatro con el título de «Travesuras de Amor», original de los Sres. Muzas y Retana, música del maestro Teodoro San José, hemos de consignar, ante todo, que fué aplaudida a rabiar, haciendo el público salir a los autores en el primer cuadro, que no tiene nada del otro jueves.

Por consiguiente, este entusiasmo prematuro hizo comprender al otro público, al pagano, que no era sincero, sino una buena disposición de los amigos de los autores. Pero como las obras ya no se estrenan la noche del estreno, sino al día siguiente, y valga la frase, la obra permanece siendo una incógnita hasta esta noche, que la sancione el público desapasionado e imparcial.

Creemos, sin embargo, que no será rechazada en absoluto, porque tiene cierta visibilidad que la hace llevadera. En cuanto al asunto del libro, no vale la pena de hablar de él, su insulsez fué proclamada por todos, incluso por los amigos de los autores, aunque éstos discretamente, y en voz baja. Sospechamos que los autores sólo se han propuesto al componer la fábula, buscarle situaciones al músico para que se luciera.

El maestro San José ha procurado servir el libro, pero no lo ha conseguido plenamente. En este género de obras, la partitura debe ser ligera, fácil y retonzona, y nada de esto ha logrado. El intermedio del segundo al tercer cuadro pesa, y el público lo demostró con cara de aburrimiento. Quizás aligerando algo la obra de música mejoré el conjunto.

Loreto y Chicote entretuvieron bastante, aunque sus papeles no tienen nada de particular. Sus gestos y su «vis» cómica fueron los que dieron algún realce a los personajes que se presentaban.

Nos alegraremos mucho, a pesar de estos lunares señalados, que vaya a ver la obra todo Madrid.

LA FIESTA NACIONAL

EN MURCIA

Cocherito, Paco Madrid, Belmonte y Posada, con toros de Veragua

MURCIA, 15.—La animación en esta ciudad con motivo de la corrida que había de celebrarse hoy, ha sido enorme, como no se conocía aquí hace muchos años.

De todos los pueblos de la provincia han llegado los trenes atestados de viajeros. El ídolo de la afición ha sido Belmonte, que fué ovacionado por todas partes por donde pasaba.

Las localidades para presenciar la corrida se agotaron mucho tiempo antes de la hora señalada para empezar el festejo.

En la plaza había un lleno enorme, ocupando los balcones y miradores, tocados con la clásica mantilla blanca.

Al hacer el pase las cuadrillas estalla una ovación en honor de Belmonte.

Primero.—Cárdeno, de buen tipo y bien armado.

Cochero le saludó con unos lances bien ejecutados; pero ¡ande la vulgaridad!

Tardeando pero con poder, el de Veragua acepta cuatro varas, derribando en todas y matando un penco.

En los quites se adornan Cocherito y Belmonte, siendo ovacionados.

Un banderillero es lesionado por un caballo que sale huido de un puyazo.

Parcan Armillita y Barquero, haciéndolo superiormente el primero, que el aplaudido.

Cocherito encuentra huido al astado y hace una faena inteligente para apoderarse de él, intercalando algún muleteo de rodillas, que le resulta vistoso.

En cuanto el bicho cuadra, el de Bilbao mete media estocada superior, que mata sin puntilla. (Ovación.)

Segundo.—Jabonero de pelo, gordo, grande y con buenas defensas.

Paco Madrid lancea de capa tan valiente como ignorante.

De cuatro varas sin derribos ni defunciones se compone el primer tercio.

Madrid y Posada son aplaudidos al quitar. Con los palos son ovacionados Niño de la Audiencia y Torerito, que clavaban tres pares superiores.

Paco Madrid muletea valiente; pero sin tanto arte ni de inteligencia.

Con el pinchazo hay una pinchadura mala y un escochazo de la misma calidad.

Tercero.—Un hermoso ejemplar de toro, berrendo en negro, botinero, con buenos filetes y excelentes púas.

De salida, Posada instrumenta unos lances buenos. (Palmas.)

Con voluntad y poder recibe el veraguense cinco puyazos, derribando en cuatro sin causar bajas en las caballerías.

Posada y Madrid se hacen aplaudir en los quites.

Morenito y Riaño clavaban tres pares de garapullas superiores, de toda superioridad.

Posada, solo, valiente, parado y torero, hace una buena faena de muleta, a la que pone fin con una estocada buena y un descabello al primer intento. (Ovación.)

Cuarto.—Jabonero, de buena estatura, bien criado y con buenos afilares.

Belmonte le saludó con unas de sus verónicas magistrales, acabando con un ceñidísimo recorte metiéndose en el cuello del toro. (Ovación.)

Voluntarioso y bravo, el astado se deja acariciar cuatro veces de los montados, derribándolo en dos.

Belmonte hace dos quites monumentales, pegándose al costillar. (Ovación.)

Banderilleas Pinturas y Pilín, bien el primero y mal el segundo.

En medio de una expectación enorme sale a matar Belmonte.

Comienza toreando por pases altos, de pecho y de molinete, todos superiores, hasta el punto de que al iniciar el viaje para matar Belmonte, el público, que está entusiasmado con el muleteo, protesta.

Juanito pincha en hueso, y prosigue el muleteo, tan bueno como el anterior, sobresaliendo un pase de molinete colosal.

Cogida de Belmonte

Entra otra vez a matar el trianero, y al dar un pinchazo, es cogido y volteado aparatadamente.

El diestro pasa a la enfermería.

Cocherito, después de breve faena, despaucha al toro con media estocada buena, sin que el público, emocionado por la cogida del «fenómeno», se fije en su labor.

Quinto.—Negro, de buen tipo y corto de defensas.

Cochero veroniquea sosamente.

Bravísimo, poderoso, arrancándose de largo, el bicho tomo cinco puyazos, ocasionando cuatro desensos y una defunción caballar.

Pala pone dos pares malos y Barquero uno bueno.

Cochero, muy parado y muy cerca, hace una faena superior, toreando por altos y molinetes, que son ovacionados.

Cuadra el bicho, y el hombre Cástor mete media estocada defectuosa que mata. (Muchas palmas.)

SEXTO.—Negro, moano, del peso y hechuras de los anteriores.

De tres varas, tres caídas y tres pencos difuntos, se compone el primer tercio, en el que los matones son ovacionados al quitar.

Doble y Cerrajillas parecen bien.

Paco Madrid da el primer pase con valentía, pero le achuca el toro, y el hombre se desconfía, prosiguiendo el muleteo torpe y desmañado.

A la hora del «endiñaque» hay un pinchazo y una estocada del lado de «aca».

SEPTIMO.—Jabonero, bien criado y bien puesto, es saludado por Posada con unos lances buenos. (Palmas.)

Mansurrón y en fuerza de acosarle, el bovino se deja rajar la piel cinco veces, dando dos tumbos.

Alcantarilla y Riaño parecen medianamente.

Posada muletea derrochando adornos y arte.

En la faena, que es superiorísima, se destacan pases de molinete y otros que el diestro remata tocando los pitones.

Termina con un pinchazo y una estocada superior, que mata sin puntilla. (Ovación y oreja.)

OCTAVO.—Colorao, gordo, de buen tamaño, bien puesto de púas.

Le pican cinco veces, de las que derriba tres, sin ocasionar defunciones.

En una caída al descubierto, Cocherito hace un quite colosal, que le vale una ovación.

Cochero muletea bien, adornándose a ratos, intercalando pases de rodillas y de molinete, para un pinchazo en hueso.

Nueva faena de muleta, peor que la anterior y otro pinchazo.

Más pases y media estocada buena. (Palmas.)

Parte facultativo

El parte facultativo dice que Belmonte tiene un fuerte varetazo y distensión de los ligamentos del pie derecho.

Según este dictamen, Belmonte no podrá torear en las corridas de Sevilla.—Molina.

SUCESOS

Hurto

En la Comisaría del Centro se presentó ayer tarde el ingeniero francés Feipe Theiller, domiciliado en la Pensión Herrera, Carretas, 4, para denunciar que de su habitación le habían desaparecido varias alhajas, por valor de 800 pesetas.

Sospecha de dos criadas de dicha fonda.

Denuncia

Eduardo Gutiérrez Nieto, representante en Madrid del Trust Joyero, Puerta del Sol, números 10 y 12, ha denunciado que del establecimiento le han desaparecido varias alhajas, sospechando de algunos dependientes.

Estos han sido detenidos.

Imprudencia

Ayer tarde ocurrió una sensible desgracia, de la que fué víctima un maquinista de los que hacen servicio entre Cuatro Caminos y Fuencarral.

Marchaba el coche a bastante velocidad, cuando se le ocurrió al conductor la desdichada idea de asomar la cabeza por uno de los lados, dándose con el tronco de un árbol tan fuerte golpe, que se produjo la fractura del cráneo y grave conmoción visceral.

En gravísimo estado fué conducido el infeliz a la Casa de Socorro de Tetuán; pero falleció a los pocos instantes.

Llamábase el infeliz Isidoro Sobrino Andujar.

COMPANY, fotógrafo.—Fuencarral, 23.



# NUESTRAS HOJAS REGIONALES

SE PUBLICA LOS JUEVES

# GALICIA

## La verdadera cuestión previa

Motivó esta polémica, como usted recordará Sr. Lustres Rivas, un artículo nuestro titulado «Derroteros del triunfo», en el que nos ocupábamos de las elecciones en Galicia, analizando con absoluta imparcialidad su resultado y señalando en términos de cordial afecto la derrota ineluctable de Acción Gallega.

A este artículo que inspiró el deber, reaccionó la sinceridad y presidió el afecto, contestaron ustedes en lenguaje provocador con una patraña de supuestas maquinaciones y complicidades, que hemos rechazado indignados, no porque nos desentonasen, como ustedes decían, sino porque eran en absoluto desconocidas.

Creíamos entonces, y seguimos creyendo, que padecían ustedes manía persecutoria y delirio de grandezas. ¿Cómo se concilia si no el que nos sean atribuidas complicidades que ignoramos, con diarios y semanarios de la región? ¿Puede explicar-

se de otra manera nuestra supuesta obediencia a políticos de altura?

En nombre de nuestro honor, desconocido por la calumnia y alacado por la difamación, requerimos al Sr. Lustres Rivas para que nos conteste las siguientes preguntas que se corresponden con otras tantas afirmaciones que sobre su firma se han publicado en Herald Gallego correspondiente al 11 del mes actual.

¿Quién es el hijo de un secretario ladrón que escribe en esta Hoja? ¿Sabe usted de alguien con quien hayamos concertado el precio de nuestras campañas? ¿Puede usted decirnos siquiera el nombre de la persona que en este u otro sentido nos haya hecho ofertas?

Si usted no contesta estas preguntas de un modo tan claro y preciso que demuestre su exactitud o falsedad, la Hoja de Galicia, que tenemos el honor de dirigir, interrumpirá la polémica, y usted se habrá merecido los calificativos que en tal hipótesis le anticipamos de CANALLA, DIFAMADOR y SINVERGUENZA.

César de Castro.—Amador de los Ríos Mosquera

## SEGUIMOS ACUSANDO

## La bancarrota de «Acción Gallega»

### Hasta los gatos...

Planteadas personalmente la cuestión previa suscitada por el director de «Herald Gallego», Sr. Lustres Rivas, con la calificación respuesta que ha tenido a bien dar a nuestras concretas y terminantes acusaciones contra esa funesta entidad parandulera que capitanea el abad de Beiro, no es preciso que aquí insistamos nuevamente en tal aspecto, aun cuando el soez lenguaje empleado por el cólico Lustres nos autorizaba para comenzar este artículo haciendo alusión a las madres de los señores que redactan el periódico gallego.

Pero, nosotros, los que redactamos esta hoja, no perdemos tan prestamente la serenidad como el Sr. Lustres, ni acostumbramos tampoco a usar el lenguaje libresco y plebeyo que se complace en utilizar él.

La intervención ridícula del Sr. Lustres nos da la sensación de un golillo, de los que en Madrid se conocen con el irónico nombre de «capitalistas», que se arrojan al ruedo en día de toros, dispuestos a su plantar con un periódico y una caña, á guisa de muleta, el puesto de la espada de banda. Estos «capitalistas» suelen pasar de la arena á la Comisaría del distrito en medio de una pareja de guardias del Orden público. Nosotros no llamaremos á los guardias; nos parece esto demasiado honor para el soez Lustres Rivas; nos basta con recusarle por incompetente.

Estamos dispuestos á creer, como él mismo dice, que escribe mejor que Cervantes (las musas nos perdonen). Lo que no podemos concederle es un átomo de autoridad para hablar de cosas agrarias, ni menos para discutir con nosotros la personalidad política del abad de Beiro. Siga el buen Lustres entonando sus serenatas á Colombine y Pierrot; continúe en su grato entretenimiento de hacer en prosa «glauca» el retrato de las bailarinas que aciertan á pasar por Orense; derroche sus enojados adjetivos en honor de los correligionarios y secuaces de su «maestro», y hasta siga distrayendo sus ocios en verlas venir...; todo esto nos es indiferente. Pero por Dios, no pretenda inmiscuirse en cuestiones que requieren estudio y meditación, por lo menos; como son éstas del agrarismo; si hasta ahora no ha tenido la cautela de no hablar de ello en el mitin, ni en los artículos, no interrumpa la prudente reserva guardada, y cálese. Nosotros, además, exigimos cuentas á D. Basilio Alvarez; no á su amantísimo.

Por lo demás y ya para terminar de una vez con el secretario particular del abad de Beiro, felicitamos muy sinceramente al Sr. Lustres Rivas por haber hallado la fórmula suprema de la «comida filosófica». Dice: «A mí no me paga «Acción Gallega», ni á Basilio Alvarez, ni el periódico por escribir estas cosas. Lo habito noblemente, sin interés alguno. Yo no quiero nomina del Estado; yo no soy amigo de millonarios; yo no adulo á nadie (¡); yo no he rondado jamás el «cantante». En otra parte dice que no tiene un cuarto...

¡Enhorabuena, señor Camaleón!

De nosotros para vosotros

Nos dirigimos á «Herald Gallego» y á sus inspirador; al hombre que aseguró mil veces que sin su presencia no se podía pensar en Orense: nos dirigimos á los señores, á quienes seguimos achacando la responsabilidad de la campaña agraria en Galicia, cuyo fracaso nos apesadumbra.

También os conocemos á todos; también paso por paso sabemos de vuestro caminar de aventureros por el mundo, y si os empeñáis en llevar este debate á la carta personal; si os importa tanto hurar á la discusión serena de las ideas y de los principios, á fin de que no respalden vuestras torpezas y vuestra inconsciencia; si os empeñáis en derivar la discusión á las minucias del personalismo, os daremos gusto bucaremos, llevedes de asco, en vuestra hipocresía; bajare-

mos con escafandra á la pútrida letrina de vuestras vidas; hablaremos de episodios dignos de ser ilustrados con las grotescas caricaturas del famoso «Cencerro»; de lo que escuchamos de labios de la baja servidumbre de un palacio aristocrático; de lo que de vosotros van diciendo infelices víctimas de vuestras trapisondas. ¿Queréis que la pintoresca película de vuestra actuación se exhiba solemnemente? pues seréis complacidos, hombres vulgares, cínicos monopolizadores del autobombo que pese á toda vuestra soberbia ridícula, sólo habéis llegado á significaros como difamadores de oficio y libelistas de profesión.

¡Atrás, payasos; si tan bien nos conocéis desde hace tiempo como hijos de caciques, ¿por qué reiteradamente habéis solicitado nuestra colaboración? ¿Por qué demandáis nuestros elogios? ¿Por qué tanto empeño en que nosotros formásemos en esa farándula grotesca?

Sois graciosos; archicómicos. Hace un año que venimos brindando discusión; discusión alta y noble, discusión serena y razonadora. Vosotros jamás quisisteis aceptar el reto; cuando os veíais en trance de no saber lo que replicar, escribais una carta quejumbrosa para desarmarnos. Y ahora que nosotros, prescindiendo de bajos personalismos replicamos á vuestras cobardes reticencias, con una agramadora acusación de hechos, que ponen de relieve la farsa que estáis representando, entonces acudís al lenguaje soez de los barateros, utilizando la práctica libellesca de un pobre diablo. ¡Oh, la equanimidad! ¡Pasmosa manera de justificaros tenéis!

Pero sois tan cínicos, tan desvergonzados, que os atrevéis á hablar de precio puesto á campañas periodísticas. ¿Y sois vosotros los que eso nos decís? ¿Vosotros, simones del periodismo, cuyo «Se alquila» lleváis de continuo en alto; vosotros, que constantemente tenéis la red de vuestra frondosa prosa tendida á caza de incautos! Y bien sabéis que no hablamos de memoria como vosotros; bien sabéis que conocemos el precio puesto por vosotros á alguna propaganda; no nos sería difícil aportar el testimonio de un joven potentado á quien habéis bombardeado de firme, y luego que fracasó vuestro juego, tildásteis de mentecato.

¿Y quién nos inspira á nosotros? Hablad, canallas. Nosotros, bien lo sabéis, somos ampliamente independientes; nosotros, no hemos jamás bombardeado á los caciques; nosotros, no hemos pedido nunca favores en los ministerios; eso queda para vosotros, que habéis inundado los despachos de las secretarías particulares con cartas de «Acción Gallega»; eso queda para vosotros, que habéis trincado credenciales, pedidas personalmente por vuestros soberbios y austeros directores, para empleados ó parientes de empleados de «Acción Gallega»; eso queda para vosotros, que habéis matizado vuestros discursos, artículos y manifiestos, con salvedades en honor de los que hoy llamáis caciques, vuestros antiguos camaradas.

Lo que sucede además, es que en vuestra soberbia pedacéis una ridícula manía persecutoria, y se os antojan todos los babilazos que os dan, consecuencia de la inspiración de altos políticos. ¡Pobrecillos! ¡Desventurados! Culpar á vuestro cretinismo, á vuestra desvergüenza, á vuestra torpeza, que son los únicos responsables de vuestro fracaso.

Al asunto

Seguimos fielmente el programa del artículo de «Herald Gallego», y ahora nos toca responder al problema aritmético planteado bajo este sub-epígrafe:

Exijimos á «Herald Gallego» que nos resuelva este caso:

Z no tiene más ingresos conocidos que un mequino sueldo, equivalente al de un humilde cura rural, que no se dedique con gran celo al ejercicio de su ministerio.

Z, sostiene casa en Vigo.

Z, sostiene casa en Orense.

Z, sostiene casa en Madrid.

Z, se da buena vida, de placer y franquicia.

Z, gasta en continuados viajes, en automóviles.

De dónde proceden los miles de pesetas que estos gastos exigen?

Nosotros, por la singular lógica que «Herald Gallego» utiliza, podíamos asegurar que Z, era saltador de caminos, ó fabricante de moneda falsa.

El juego descubierto

Ya hemos dicho que «Herald Gallego» nunca acudió á la discusión serena, é imparcial; su juego está descubierto: cuando se le pone en el aprieto de hacer la confesión de sus ideas ó de discutir la personalidad de su inspirador—que en su soberbia ha llegado á creerse infalible—, ó escriben una carta jeremiaca invocando la «antigua amistad», ó se revuelven como víboras rabiosas por que se las ha pisado.

Es un bonito juego, pero tiene sus quiebras.

Nosotros seguimos acusándoos de haber asesinado el espíritu agrario en Galicia. Vuestra labor ha sido negativa, de destrucción. Vuestros gritos y aullidos de enérgimenos, sólo han servido para sembrar la confusión y el desorden; ahora ya se rien de vosotros, por bufos, por pintorescos.

Así habéis pasado por la afrenta del revólver en la persona del cura de Beiro os dió en el Congreso el Sr. Seoane; habéis sufrido el latigazo de su imprecación: «S. S. carece de programa, de ideas propias; si alguna tiene, me las debe su señoría á mí»; y vuestro infalible inspirador loco, aplastado no supo qué responder: se limitó á chillar.

Y después, encima de este «Inri» que Seoane colocó sobre vuestra frente, el joven y cultísimo señor señor Amodeo, en su brillante disertación, os cantó el «Dies irae», con estas palabras: «Yo estoy fuera del régimen; á mis electores no les puedo, en rigor, llamar agrarios, porque van más allá que aquellos elementos así designados en Galicia.» Es decir, que no sólo con su oratoria discreta y elocuentísima sin reticencias, ni chillidos, sino con esta categórica afirmación, el Sr. Amodeo, se lavó de vuestra colaboración inconsciente. Habéis quedado en ridículo.

Nosotros no estuvimos en Redondela, ni conservamos ningún ejemplar del discurso del Sr. Portela Valladares; pero, á pesar de esto, recordamos que este señor, á quien no conocemos personalmente, trazó entonces un programa, en el que definía la orientación del agrarismo; ni como táctica siquiera recomendó el grito; nos parece que por lo contrario, aconsejó la meditación, la perseverancia en la organización, la difusión de la cultura, el ejercicio legal de todos los derechos ciudadanos, especialmente el electoral, para realizar en el Parlamento la labor legislativa que se derivaba de la doctrina.

Vosotros, por el contrario; recomendáis el tumulto; fomentáis la inquietud, anatematizáis á los hombres cultos (bonita forma de disculpar vuestra incultura); no tenéis programa; carecéis de toda orientación doctrinal; es decir, no sabéis á dónde vais, y todo lo que en Galicia se haga favorable al agrarismo, no es gracias á vuestro estímulo, sino á pesar de vuestra desorientación.

¿Quién duda que estáis por completo apartados de la orientación de Portela Valladares? Sinó, decidnos: ¿por qué ahora no le prodigáis los elogios de antes? ¿por qué ya no es el ilustre presidente de la Liga?

No comprendemos ese eufemismo de que nos «acercamos á Portela en calidad de presunto ministro». Indudablemente vosotros pensabais en este momento en vuestros egoísmos. Pues qué, ¿quienes sino vosotros han estado colgados de los faldones de su levita, cuando era gobernador de Barcelona, fiscal del Supremo, y muy presunto ministro con Camalejas? ¿Es que ahora llamáis cacique á Portela? ¡Atrás, cínicos!

Lo de Padrón

Ya veis que no dejamos nada sin contestar. Hablamos de Padrón. «Dice muy bien ese señor de Teis», afirmáis vosotros refiriéndoos á la carta en que se puso de manifiesto la zascandilada del abad de Beiro con motivo de lo de Padrón. Pero, después echáis la culpa á las Sociedades agrarias. ¡Vamos! Lo mismo de Bande.

Es gracioso esto; cuando el agrarismo cree haber conseguido un triunfo, vosotros, batiendo el parche, lanzáis carretadas de prosa para proclamar vuestro éxito; ¡ah!, pero si la maniobra fracasó, vosotros, cínicos, decís: «nosotros no fuimos; fueron los agrarios». ¿Qué asco!

Epilogo

Y vamos á terminar, porque este artículo se hace interminable; como creemos inminente la desaparición de «Herald Gallego», nos urgía despachar con él para que vaya confortado con nuestro desprecio.

Decíamos que vosotros no representabais más que una farsa, y esto os lo repetimos para que lo deglutáis á vuestro sabor.

Ascuráis que apoyásteis á cuantos candidatos iban contra los caciques tradicionales. Eso está bien, pero os convenia cerrar los ojos ante la persona que iba á encarnar la lucha contra el caciquismo; y así apoyásteis á otros caciques, y por eso vuestra funesta labor sólo lleva consigo la transcendencia de reemplazar unos caciques por otros.

Esto se compagina perfectamente con las declaraciones hechas por los elementos á quienes defendéis en Bande, que decían á Bugallal que cesarían en su campaña siempre que Fulano ó Zutano fuese sustituido por Perengano ó Perencejo. Es decir, que toda la concepción que tenéis formada del magno problema agrario, se refiere á la actuación de unas cuantas personas. ¡Qué mezquindad y qué pobreza de ideales! ¡Y aún os atrevéis á invocar la intervención de Europa!

Además, significáis un retroceso infame en el ambiente de la floerata, que en Galicia hace falta; vuestro «leader», á veces, da señales de que aún no se ha olvidado de la saña con que aquí combatía desde «El Debate» á socialistas y republicanos lanzándolos frecuentemente el puñal insulto de borrachos; es un reaccionario vulgar con una aureola de procacidades protervas. Un señor Nogueira Fos, clérigo también en su lata disertación sobre la acción social del clero gallego, se ensaña violentamente con el liberalismo; retrocedemos á los tiempos de la enciclica «Quanta Cura». Como colofón, esa campaña contra un judío, por ser judío, de la que no podéis lavaros jamás.

¡Aquí están todas vuestras idealidades!

Y siga la farsa...

## EL FRACASO DE LOS FENÓMENOS

## El revolcón de D. Basilio,

## ó frutos de la inconsciencia

## Tragedia en dos discursos y dos rectificaciones

Gran expectación había por presenciar la información pública acordada por la Comisión de actas é incompatibilidades acerca de la proclamación por el art. 29 de los diputados por Orense, Redondela y Cambados.

Sobre todo, el caso de Redondela interesaba grandísimamente, no sólo por tratarse de un acta en la cual existían verdaderas atrocidades, sino por referirse á un distrito modelo de constancia y de organización agraria y ser el candidato popular un joven de extraordinarios merecimientos, espíritu culto y orador elocuentísimo, nuestro querido amigo D. Juan Amodeo.

Mas de repente esta expectación se desvanecía hacia otro aspecto, debido á la inesperada aparición de D. Basilio, que, atraído por la resonancia que su actuación en el Congreso pudiera tener, llegaba, dispuesto á toda costa á no desperdiciar ocasión tan propicia para el halago de su vanidad.

Y aquí tenemos al buen cura párroco de Beiro informando acerca del acta de Cambados.

Jamás creímos que un hombre, á quien teníamos por una persona de talento, se lanzase sólo por exigencias de su soberbia, á desempeñar tan ridículo papel. Don Basilio, que desde que comenzó su campaña, sólo ha tenido la molestia de preparar un discurso, llegó á su mesa, y escapando de tratar del caso de Cambados, en absoluto desconocido para él, suelta su disco de siempre, y grita, chill, gesticula y suda, en medio del asombro y la chunga general.

dado de la saña con que aquí combatía desde «El Debate» á socialistas y republicanos lanzándolos frecuentemente el puñal insulto de borrachos; es un reaccionario vulgar con una aureola de procacidades protervas. Un señor Nogueira Fos, clérigo también en su lata disertación sobre la acción social del clero gallego, se ensaña violentamente con el liberalismo; retrocedemos á los tiempos de la enciclica «Quanta Cura». Como colofón, esa campaña contra un judío, por ser judío, de la que no podéis lavaros jamás.

¡Aquí están todas vuestras idealidades!

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...

Y siga la farsa...



que aislado. ¿Qué le parece esto á Bugalla? ¿Qué al fresco Barber? ¿Qué al ministro de Fomento?

Lo menos que puede hacer el pueblo—que sufre con humillante paciencia tanta injusticia—es murmurar, maldecir de los causantes de tanta infamia. Todavía no se atreve el vecindario á protestar airadamente, como antaño, porque el Gobierno, que debía ampararlo en sus reclamaciones justas, envía á la fuerza pública para que fusile á los protestantes. Existen recuerdos demasiado recientes de estas represiones trágicas. Al que no se le elimina por la fuerza, se le lleva á la cárcel. Y por eso ante la perspectiva de la represión criminal se impone todavía la conducta de los más cautos. Nada de protestas tumultuosas, por ahora, ni tampoco de elecciones; las primeras resultan contraproducentes, y las segundas las falsean los caciques, amparados del Poder central. ¿Qué hacer? Seguir denunciando hechos, hasta que todo Valdeorras se convenga de la definitiva esterilidad del procedimiento. Y que entonces venga el aluvión arrollador de la indignación popular.

Aislamiento, la protesta es ineficaz. Los caciques, envalentonados con el apoyo de Bugalla, no reparan en medios, por vituperables que sean. Hay un caso que demuestra la maldad ingenua y bestial del caciquismo. Es el siguiente:

Cuatro radicales: José Félix, Fernando Carretero, Joaquín Blanco y Augusto Ares, en un día de júbilo popular por acontecimientos políticos, dispararon ocho cohetes al aire. El juez interino, Teodoro Puga, hechura del cacique, aprovechó la accidentalidad de sus funciones para la causa á Orense, pidiendo al juez de Orense, para que, por el hecho de disparar cohetes al aire, se vería en Julio, y el banquillo de los acusados, por las infames artes del cacique, se vería ocupado por cuatro ciudadanos honrados, bajo la acusación fiscal de ser terribles anarquistas. ¡No hay razón para decir, con Maura, que la llave de la Justicia se ha convertido en ganza!

Claro está que los honrados radicales no se dejarán arrollar. Ellos no son anarquistas destructores de lo existente, sino ciudadanos honrados que fiscalizan la infame administración caciquil, inspirada por el farsante Trincado y su canalla escudero. Y se sentarán en el banquillo más orgulloso, por actuar de fiscales contra bandidos y ladrones; lo de los cohetes es el pretexto. Pero la causa dará juego. Uno de los procesados exigirá responsabilidad criminal y civil contra el cacique del cacique que instruyó la causa, acudiendo hasta el Supremo, si es preciso, porque el juez interino Puga se extralimitó en sus funciones. Y no le valdrá decir que obedeció órdenes del cacique y fue engañado por «el Gitano», escribiente ó actuante de antecedentes penales nada recomendables. Si prevalece, purgará su culpa.

Si para obtener la reparación merecida es preciso que en el Parlamento se oiga á voz de los procesados, se oirá. La minoría radical, que preside el insigne Lerroux, no ha de abandonarnos. Y nuestro jefe ó alguno de los diputados radicales llevará la indignación de este pueblo oprimido al templo donde se elaboran las leyes... para que las violen los representantes del Régimen.

VENTOSELA

Barco de Valdeorras, 14-4-914.

## PAROLA

### Entre Xacobe e Farruco

—Este mundo, compañeiro... eu non-o antendo...

—Home... ¡né milagre nengún. S'has tr'o mesmo Padre eterno n'o concilio cando d'end'o ceo aollou por un buratín de cheo de rábea, tirand'as barbas, excomou «este mundo é o qu'en fixen, qu'o demo me leve»...

—Está todo volt'o d'o ríves: ¡nin unha tripa de faguer chorizos!... así Dios me leve...

—Pro... vamos a ver. Parece que ves hoxe un pouco felôsofo?... ¿Trais un vasiño n'andorga ou que demo tés? Fuch'a taberna o sair d'a misa; non?

—Dei'í veño agora o dreito... Fun mercar cinco cigarros y-unha perra de mistos, pro maldita pinga de xirope porbe... así Dios me leve...

—Boeno, ho, non te axuramentes; ben sabes qu'eu dou decote creto a todo canto ti me dis... ¿E quen estaba ali pol-a taberna?

—¡Habiache tantos!... Com'el domingo... había xent'a sobrar... Ali estaban tres gitanos axustandol'a besta a meu compadre de Gontón e tiñan bo de romatar o axuste; seiqu'havia cinco reás de defrenca.

—Y-en canto?

—Párceme qu'o axuste era en vint'e dous reás, todo... con albarda e cadeas.

—Pois... que lles medre, hó...

—Amén. Pro, pouco caso fixen d'o axuste porque atindin mais á conversa de Manoloño de Bacilio qu'o probe non sabe o que faga en favor de seu amo: ten medo, miña xoyiña, que lle saque a praza de sacristán e fai todo canto pode ¡mal podocandol' por defendel-o y-hastra está desposto a faguer de firmón e faguer de tripas curazón... porme de conservar a praciña. Dalle golpe d'incensario hastra guindar c'as ascuas fora d'o cacharro...

—E n'eso fai moi ben. Cábelle dreito, ten moita razón e sóbralle, pois xa ti ves que se perd'o xornal... maldita a grácea que lle teria... ¿Canto gana?

—Pois... con dos de la vela, e de la vela dous, son... catro, unha pinguña d'acete d'alcauz ou d'a lampira y-algo qu'a muller toquos untos d'o caldo, ande n'os gregos, ou l'estrell'os ovos o abade... todo... antr'unha cousa e outra ha de vir ganando, pol-o menos, uns once reás diarios...

—Ay pois eché medio cocho d'o leite.

—¿Quen? Manoloño ou a paga?

—A paga, hó...

—Apaga e vámonos destoncos... pois eu teño presa e, por hoxe, deixemos a conversa.

—E logo?

—Porque m'en fada ouvir ou falar de xentes que, por un xornal ganado así, bo-reen tanto e se boten tanto pra diante coma se foran homes... ¡Mira que por servir de testafarro... ou lovardor de culpas porse tan fero... da gana de cuspirle n'a cara...

—Ay, xa ti ves: «Non pidas a quen pideu nin sirvas a quen sirveu». Hoxe en día son mais soberbos alguns criados qu'os mesmos amos y-o propeo lle pasa o sacristán d'o cura Larpeiro.

—De Peiro, dirás.

—Si... o que ti queiras. Pro ese chupavelas aínda s'atreva a vir con esa fala tabernaria a motexar á quen ten as «ólas» d'os zocos mais alto que él...

—Por eso il fala, pois se vira a punta d'o zoco cerca d'as nádegas... xa s'escargariñaría, xa... pro...

—Miña xoyiña! ¡Fala de lonxe!...

—Fai com'o raposo que met'ó cu n'a silveira...

—Y-a min o que me fai grácea é el cando, n'a taberna d'o Heraldo, botándose de persoa, ceiba fume de tabaco pol-as ventas, zarra de ollos e di moi finxado e moi teso pond'a mau n'o peito: «Cando eu ó digo... pode creermo calquera». «Andamos acorazados de honradés»... ¡Xente mais honrada que eu a mais meu amo Don Bacin de Peiro!...

—Ahhching... ahhching...

—Jasús Maria... home... ¿Seique tanta frescura che fai cuspidado?...

—No; o que digo é: alábase compadre xa que n'hai quen t'alabe... Probiño, morriull'abca? Estamos n'unha terra tan miserabile que s'eu nom'alabo n'hai quen m'alabe...

—Si pro... quen non s'alaba de ruin se morre... di o refrán...

—Mira compañeiro: Cando n'a taberna ou n'a timba ou n'a sancrestia d'o Heraldo de Beiro... vexas un home que pondo a mau n'o peito che dixere que xente mais honrada qu'a sua n'hai en catro légoas a redonda... dílle, estirand'o parpado: ¡Oy... ti... ghú... será verdade pro mirame p'reste olo. A min... plin que son de Lalin...

—Y-o mesmo tempo, volvendo ó noso conto, eu vexo que Manoloño chorase de que nin o señor Bacin...

—Bacilio... hó!

—Boeno, sexa; nin o predeco (tamen é vendedor de predecos) lle dan un carto pol'o seu traballo. ¿Será por seren pufantes, ou por qué?

—E logo qué come?

—Cando lee o RADICAL come lume, e bota mais chispas que unha noite de tronos, e cando non... debe ser coma ese animal que lle chamam camaleón que se mantén papando mosquitos d'o aire...

—Vivirás d'as suas rentas, hó...

—Quizais... pois él a mais ese señor Rochil, os dous xuntos, son os mais ricos...

—Pro tefen qu'estar xuntos... senón...

—Se non a falta por Manoloño n'había de ser... pois ten medio mundo por seu, e d'end'a estación d'o tren hastr'o xardín d'o Posio dand'a volta pol'o cuartel de San Francisco... tod'ó ten por seu. Nadia lle di nada con tal de que pase calado e non faga garatuxas porque todas aquelas calas están por suas. E, cando quer, ten calefacción a decotio... con ir durmir as Burgas... dorme quente...

—Ay logo... escusa d'a paga de Bacilio... Ben pode tuisir forte... carafío...

—Y-a él bástalle pra vivir con decencia e honradés, como él di, a carreira...

—A carreira d'end'a estación ó Posio...

—Non, hó: A carreira de Corredor en Vías Prúbicas... Así e que solamente os que esquirben n'a folla «Galicia» d'o RADICAL, eses ninguens, eses mozos, teñen que cobrar por decir...

—As cousas craras, sin cheijumes de Don Bacin e con tod'os «lustres» que por eili relocen... e tanto lles pican os honrados sociatarios d'o ara (l) do...

—Pois rascarse, amigo... namentras escoce...

—Ou agarrar'sas cachas.

—D'a cabeza?

—D'a cachola, c'as duas maus! Y-adoscer.

—Ay eso... c'a cara...

—Adiós.

—Adiós, hó... qu'haxa salú... e hastr'a cuarta feira que ven...

—Ay, Xacobe... volváco. Mira unha palabrinha en secreto: ¿Cómo é qu'un crego tendo unha hirmán y outro crego tengo tend'outra hirmán non poden ser cuñados y-en cambio os fillos d'ambas son subriños de seus tús?

—Home... esa adiviñanza deixémola pra outro día a ver s'hai quen tendo muller e estando o servico d'o tiu alodido nos chama fillos de caciques ou asalarados ou cousiña así que non dixo por ser un co-barde...

—Tes razón e namentras lle diremos qu'o que prest'a besta ou a muller e el and'a pé mais besta el é, según reza o refrán... qu'e consello de vellos.

—O que fai un cesto fai un cento se lle dan varas e tempo...

## El ferrocarril Valladolid-Vigo

### Sobre el mensaje de la corona

Si el Gobierno realiza al pie de la letra el programa contenido en el mensaje leído á las Cortes por el rey, es indiscutible que uno de los primeros proyectos que ha de elevar á leyes es el relativo al ferrocarril Valladolid-Vigo.

Palpita en el mensaje, como primordial, la necesidad de robustecer la riqueza de la nación, como medio de reponer el desequilibrio que en la Hacienda han impuesto obligaciones ineludibles del Estado, se estima inmediatamente necesario el fomento del capital; la acometida de obras públicas transcendentales; la apertura de vías de comunicación entre regiones que se hallan hoy separadas por la falta de ellas; el fomento de la agricultura; la protección de las costas y la comunicación rápida con las bases navales; la expansión del comercio internacional y la necesidad de redimirnos del proceso emigratorio que deja sin brazos á la patria.

Si se hubiera inspirado este programa en el proyecto de ferrocarril que venimos defendiendo gallegos y castellanos, no sería más completo el cuadro de las tareas que deben realizar las actuales Cortes.

El ferrocarril Valladolid-Vigo es la obra más grande que se puede intentar para que ese programa realice su fin.

Con él se traen á España 300 millones de francos, que pasarán á engrandecer los recursos del suelo español, desarrollando un tráfico anual de treinta millones de pesetas que representan un capital de 600 millones en números redondos; y ese tráfico llevará á los hogares españoles prosperidad y riqueza, y á las arcas del Tesoro pingües ingresos, sin que éstas tengan que desembolsar una sola peseta, pues éste es el único ferrocarril moderno cuya virtualidad no exigirá apelar á la garantía que se le otorgue al capital, ya que contará desde el primer momento de su explotación con beneficios bastantes para reponer todo gasto é interés adelantados.

Al traer á España un capital tan enorme, ansioso de invertirse en una obra de carácter mundial, se fomentará la riqueza del país, y se aumentarán prodigiosamente las relaciones financieras internacionales, beneficiándose nuestros cambios con el extranjero.

La vía Valladolid-Vigo es la «única» que cumple la finalidad de facilitar las comunicaciones, pues no solo relaciona directamente las del Atlántico y Galicia con el Mediterráneo. Castilla, las fronteras francesas y Madrid, sino que abre la futura vía única entre Europa y América, complementaria de la gran vía Panamá que ha acortado el camino del Pacífico.

Esta línea va á hacer asequibles á nuestra agricultura, con un considerable abaratamiento, los abonos y maquinaria americanos y los productos que no se consiguen hoy sino á un alto precio, determinado por la carestía del largo transporte. Además, esa vía hace posible en condiciones bien económicas la emigración «golondrina» que lejos de perjudicar á nuestros campos les favorecería, estableciendo á un tiempo entre las Américas y España el verdadero lazo de unión que sus progresos agrícolas demandan.

La protección de las costas gallegas en el litoral del Atlántico quedaría servida—con más, la vigilancia de la frontera portuguesa—por una vía de doble camino que pondría á Madrid á nueve horas del puerto más importante de España, y desde luego el más seguro como base naval. Este ferrocarril, como estratégico, realiza una misión que ya ha sido juzgada por hombres eminentes de nuestro ejército.

La expansión del comercio internacional no merece ni señalarse desde el momento en que, según hemos afirmado, la vía Vigo será la única más fácil y económica entre los dos continentes. Dos días de ventaja en cada viaje suponen seis viajes más al año por cada buque, y esto no exige demostrar la colosal economía que obtienen los navieros y el aumento de sus beneficios de explotación.

Y no se diga que hoy el puerto de Vigo está á la misma distancia de América que después de hacerse esta línea, porque esta línea es la llave que abre la puerta de la bahía de Vigo, y mientras esta llave no funcione, la bahía de Vigo seguirá cerrada.

Sirva de rectificación á algún error crasísimo que por Vigo ha circulado.

Ahora bien; á puerta cerrada, dice el refrán, el diablo se vuelve, y de nada nos sirve tener un puerto el más cercano al nuevo mundo, si por no haberle directamente enlazado con Europa, no puede servir á la prontitud del transporte ni á la comodidad del turista.

Por último, la construcción del ferrocarril de Valladolid-Vigo, ocupará durante seis años á cerca de 20.000 obreros, á cuyas manos pasará más de las dos terceras partes del presupuesto de coste, y esos 20.000 españoles, hoy desesperados, bien merecen que se les redima de los horrores de la emigración, cuando como en este caso ocurre no le va á costar á la Hacienda española el lograrlo «ni una sola peseta».

Así es como este proyecto parece que ha servido de inspirador al discurso de su majestad y así es como, realizándole, se realizará una gran parte del programa de aquél. Y no lo dice el cronista solo, cuyos optimismos pudieran parecer hijos de un exagerado entusiasmo; lo dicen las Cámaras de Comercio y asociaciones de productores, casi en totalidad, de nuestro país; lo dicen las más importantes representaciones y entidades de América; lo dicen ilustres ingenieros de fama mundial, y sobre todo, lo dicen la realidad presente y las estadísticas oficiales.

Se puede pedir más?

Ahora, que el Gobierno y las Cortes oigan y vean, y que no quede en abandono un proyecto que tan á maravilla cristaliza las aspiraciones españolas y extranjeras.

D. V.

De «Concordia de Vigo».

### EL ACTA DE REDONDELA

#### Brillante informe del señor Amoedo

El martes se celebró la vista del acta de Redondela, que tanta expectación había producido, por el cúmulo de atropellos que con los agrarios se habían cometido.

Impugnó la proclamación del Sr. De Federico, el elocuente orador D. Juan Amoedo. Este joven propagandista pronunció un formidable discurso, analizando las impurezas, atropellos é ilegalidades que se cometieron en esta acta. Puso de relieve las argucias caciquiles perpetradas para burlar la antevotación solicitada por los agrarios para proclamar candidato al orador, y todo justificado con actas

notariales y otros documentos de interés. La nota saliente del discurso de Amoedo fué la declaración que hizo de hallarse separado del récrimen, y la de que sus electores iban más allá que los agrarios. También causó gran sensación el relato del vandálico atropello perpetrado últimamente contra sus electores por los partidarios del cacique.

El Sr. De Federico, alucinado por la impugnación del elocuente orador, apenas acertó á replicar.

El Sr. Amoedo fué felicísimo por el triunfo alcanzado en la defensa de su acta.

## A Virxe d'o Cristal

(Conclusión.)

Cando da igrexa saíron  
Cantos dentro d'ela estaban,  
Martinho foise rondare  
De Rosa baix' a ventana.

Rosa estaba n'o castelo  
De xentes arredada,  
Porque com' era bonita  
F vive en fama de santa.

Dendes que gardand' o gando  
No val á Virxe topara,  
A todos lles gusta, e todos  
Van, pra que peque, á tentala.

Xa fix' un mes que Martinho  
Tíxo con Rosa palabras,  
E ind' as paces non fixeron,  
Porque á tesón nadia os gana;

Pero Martinho está seco  
De celos com' unhas pallas  
E non pode aturar máis  
Un mal de q' el mesm' é causa.

Por eso, com' arastora,  
Veu moitas veces d' hunsada;  
Pero Rosa, ou non-o vía,  
Ou por non velo esviaba.

Levaba agora d' espera  
Bó anaco baix' a ventana;  
Pero Rosa non saía;  
Com' outro que di... nin ganas.

Martinho, tose que tose...  
Martinho, canta que canta...  
Pasea que te pasea...  
Pero o qu' é Rosiña... ¡nada!

Alá arriba o coitadiño  
Quia gromas e cántigas,  
E ceais Rosa se ría  
Mentras él s' enrabexaba.

Por fin, cando xa Martinho  
S' iba meter n'a sua casa,  
Rosa s'omouse, y estonces  
Trabaron estas palabras:

—Gracias á Dios, miña Rosa...  
¿Dasm' un ramito d' albahaca?  
—Cand' o que podo me piden,  
Nunca neguei nad' á nadia.

—Dios che faga tanto ben  
Como lle das á miñ' alma;  
Que dende que te non vexo  
Parece qu' algo me falta.

—Non te me veñas co' esas,  
Martinho, que... tod' acaba...  
¿Non t' acordas xa d'a noite  
Que «treidora» me chamabas?

—Ay! Bó castigo me deches,  
Y-outro mais grand' esperaba,  
Dude de ti... un mal amigo  
Dixome... ¿quén non dudara?

—Pero ese crime... custome,  
Si viras... ¡ay! ¡tantas bágoas!...  
—Y-arrepentíche?

—Escoita:  
Esa noite mal dada  
Dixecheme: «Estou tan limpa  
Com' un cristal.» Ben falabas!

Por q' á mañá d'o outro día,  
Si que ti m' as mostraras,  
Dios mesmo me dab' as probas  
D'a pureza d'a tua alma.

O cristal que ti alcontraches,  
Antes de que ti o alcontraras  
En ch' o topey, eu ch' o tiven  
N'esta mau callosa y-áspora.

Ea fun quen-o vin caire  
Y-eu quen-o tirey con rabia,  
Sin coñecer... ¡malos demos!  
Canta grande' encerraba.

—Ti si que sorte tiveches...  
Díol-o quixo y-e moy sabia  
Sua divina vontade.

—Quén sabe si me chamaba  
Dios pra si de esa maneira,  
Martinho!

—¿Qué dis!... ¿Qué falas!...  
—Non xures por Dios, Martinho.  
—Pensas morrerte, rapaza?  
—Non; per' a conta eche a mesma:  
Penso casarme!...

—Acabaras!  
Pois o qu' é por min... agora  
Mesmo, si queres.

—Fay falla  
Tér dote: o señor abade  
D' aprontama deu palabra.  
—Dote! Ti non precisas.

Pois xa che vendin as sayas  
Y-o pano de froes... todo.  
Pra q' haxa n'a festa gaita,  
¿Logo vas casart' emporra?

—S' en ves de vender compraras...  
—E que... pr' o meu casamento  
Abóndam' unha mortaza.

—Ouga! ¿Casars' é morrere?  
—Cando con Crist' un se casa,  
Morre pr' o mundo...

—Rosiña!

¿Monxa ti?...  
—Martinho, cala!  
—Cala... e vaite! S' eu non puden  
Q' outra felice te faga!

—Y-así... me deixas... Rosiña...?  
—Martinho... a Virxe m'o manda!

VIII

N' esto, Rosa arretrouse  
D'a ventana d' o edificio,  
Deixando teso, n'a rua,  
O desdichado Martinho.

Pálido, sombrío, atóneto,  
Com' un mármore de frío,  
Sin pestanexar quixera  
Crabado está n' aquel sitio.

Estonces unha risada  
Bulrona cheguíu' o ouvido,  
Risada de lobo farto...  
Risada de eucurrido...

—Raxo de Dios!—dix' o punto,  
Todo en cólera acendido—

¿Quén se rí?  
—Xan de Ventrares.  
—¿Ti, ladrón d' honras?

—Fólgame! Así com' así,  
Teño unha deuda contigo,  
E voua cumprir agora.  
—Cantas queiras. Veño listo.  
—Pois abonda de parola.  
—Abonda, o mesmo che digo.  
—Car' a Soutoverde, Xan.  
—Car' onde queiras, Martinho.

IX

Pol-a mañá d' o outro día,  
N'o monte de Soutoverde,  
Por cima de Vilanova,  
Non se cabía de xente.

Ali todos asombrados,  
Rapaces, homes, mulleres,  
Miraban co' a boca aberta  
Unha cousa qu' estremece.

Sobr' o marco d' unh' herdade  
Crabada unha estaca vése,  
E d' ela n'o cuturiño,  
Está unha lengua pendente.

—Us din:—Pol-o qu' é de longa,  
A d' unha besta parece...  
Y-outros:—Parez' a d' un bácoro,  
Segun o sangue que verte.

Estando n' estas e n' outras,  
Sin saber cómo, correuse  
Qu' era de Xan de Ventrares  
Aquel cativo presente.

Pois, pol-a mañá moy cedo,  
Xan, derengado, morrendose,  
Chegou á vila mostrando  
Non ter a lingua entr' os dentes.

Cand' esta nova se soubo,  
Moitos lástima lle teñen,  
Pero moitos máis escraman:  
«Ben foite, pra qu' escraman!»

A xusticia andivo tola  
Precurand' o delincente,  
Mais como Xan non falaba,  
Non pudo darse co' éle.

Martinho figos' o zorro,  
E cand' a que tanto quere  
Fois' á Allariz meter monxa,  
El, anamorado sempre,  
Díose detras, pra vivire  
D'o seu conventín' enfrente.

¿Probe rapaz! Unha noite  
D'o frío e triste Decembre,  
D'a profesión de Rosiña  
Pasados xa catro meses,

Martinho, ó pé do convento,  
Ardend' en morosa febre,  
Estaba mirand' a reixa  
D'a celda en que moitas veces  
Se lle figurou de Rosa  
Ver ó sembrante celeste.

Pensaba que tralas pedras  
D' aquel recinto solene  
Habería quen sentise  
D'a mesma sorte qu' él sente.

Sin coñecer qu' as miñiñas  
Que a vida á Cristo l' ofrecen  
Deixan á porta os amores  
Cando n'o claustro se meten.

Nevaba. Mainiñas, mainas,  
Quediña, quediñamente,  
Iban caíndo... caíndo...  
As folepiñas d'a neve.

Moito os ollos arregala,  
E moito a cabeza ergue,  
Pero n'a reixa d'a celda  
Nada Martinho destengue.

Semper fitando, fitando,  
Nin a refolgar s' astreve,  
E por pensar n'a sua Rosa  
Hastra d'o frío s' esquece.

Tras unha hora, outra hora  
Vay pasando lentamente,  
Y-él, nin se move d'o sitio,  
Nin se coita d' entemperie.

De ves en cand' o coitado  
Sin darsa conta, estremecese,  
Harripállese o corpo  
E bate dente con dente.

Vales, outeiros e montes  
Bórrans' e desaparecen,  
Y-on branco sudario, triste,  
Por todas partes s' estende.

Acolá enriba, n'a reixa,  
Tod' é escuridá entrantres;  
Nada se sinte, nin nada  
Detras d' os ferros parece.

Martinho, n' aquel instante  
Ver á Rosa parecédolle,  
Quixo falarlle... e non pudo...  
Asuspiro... e morreuse.

A neve q' n'él caíra  
Foy facendo d' él á rentes  
Unha fosa qu' o tragaba  
D



## Información política

### Besada en Palacio

Ayer mañana cumplimentó al rey el presidente del Congreso, Sr. González Besada. Al salir manifestó el Sr. Besada que nada podía decir de lo que ocurría en política, porque nadie puede ser profeta en estas cosas.

### Los presidentes confederación

El presidente del Consejo, después de desahuciar con el rey, visitó a los presidentes de las Cámaras, con quienes cambió impresiones sobre la reanudación de las tareas parlamentarias y la discusión de actas.

### En Gobernación

Según informes oficiales, ayer reanudaron sus trabajos en la Cuena del Ter dos fábricas, y se espera que el viernes les imiten las restantes.

En Barcelona y localidades inmediatas la tranquilidad es completa. Sólo se registró durante la tarde, en el barrio Nueva Francia, una agresión, llevada a cabo por un grupo de huelguistas cartereros, de la que fue víctima un «esquirol». Este resultado herido, y según manifestó el Sr. Andrade, no tardará en ser aprehendidos los agresores.

Todas las industrias establecidas en Manlleu trabajaron ayer normalmente, a excepción de la fábrica de Casahuerta, que reanudarán hoy los trabajos, si logra vencer algunas dificultades materiales que a ello se oponían.

Las fábricas de hilados de los señores hijos de Plaza, y la de Calabró, ambas de Torroella, así como las de San Hipólito y San Quirico, han operado ayer regularmente.

Reanudaron en la de Montesquios operarios y operarias. Por no haber venido ayer número suficiente de mujeres a los telares de la borda, impidió que estos funcionaran. Se realizan gestiones que se confía que serán eficaces para que hoy acudan los obreros en la necesaria proporción, con objeto de empezar nuevamente los trabajos.

Todos estos datos inducen al gobernador de Barcelona a consignar la afirmación de que si no surgen imprevistos acontecimientos, puede considerarse actualmente solucionado el conflicto fabril del Ter.

En cambio, el gobernador de Zaragoza telegrafió en las últimas horas de la noche participando que entre los cultivadores de remolacha de los predios próximos a la capital, existe una fundamental discrepancia, que ha degenerado en graves incidentes. Muestran unos partidarios de vender su producción a cuarenta pesetas la tonelada, y otros creen que el precio de 35 pesetas es lo suficiente remunerador.

Los primeros, sin que de momento haya podido evitarse, han causado daños de consideración en los predios cultivados por los partidarios del precio.

La mencionada autoridad participa al ministro que se han adoptado las pertinentes medidas para evitar que el desorden prospere, y añade que por todos los medios se procurará garantizar la propiedad y derechos de todos.

### Los demócratas

Ayer se reunió la minoría democrática. Trataron los concurrentes a la reunión de asuntos referentes al partido.

Dieron un voto de confianza al Sr. García Prieto para que opte por la senda vitalicia o por el acta de diputado.

### La minoría católica

Los elementos católicos se muestran alarmados, o por lo menos lo aparentan. Dicen que temen que el Gobierno someta a la aprobación de las Cámaras proyectos de ley relativos a cuestiones religiosas, la supresión de la misa del Espíritu Santo en los Consejos de guerra del fuero de la Armada, por ejemplo, se ha constituido en el Senado una agrupación de quince senadores católicos que, presididos por el vizconde de Val de Erro, tratarán de oponerse a toda reforma en el sentido indicado.

Ayer tarde proyectaban reunirse en una de las secciones de la Alta Cámara para constituirse y cambiar las primeras impresiones acerca de las conferencias que varios de los senadores expresados habían sostenido por la mañana.

No llegaron a efectuarlo, y aun alguno de los interesados negaba exactitud a los informes que suponían esta actitud.

Sin embargo, es evidente que entre los que han de constituir ese grupo, salvo error, figuran los nombres de los señores vizconde de Val de Erro, conde de Casal, vizconde de Roda, duque de Luna, Bahía, obispo de Madrid, Santos y Fernández Laza, marqués de Arlanza, Commerlán, conde de Chesto y duque de Granada.

Comentando estos propósitos, tres de los senadores nombrados, los señores obispo de Madrid, vizconde de Val de Erro y Fernández Laza, requirieron al ministro de Fomento, que conversaba con nosotros, para que diera su opinión.

El Sr. Ugarte ni afirmó ni negó la certeza del rumor que le exponía relativo al plan del ministro de Marina de presentar como el primero de sus proyectos a la aprobación de las Cámaras el de la supresión de la misa del Espíritu Santo.

Los recordó, sin embargo, que la práctica está abolida desde hace más de veinte años en el fuero de Guerra; que la diferencia de credos religiosos suele dar margen a incidentes como el del coronel Labrador, y que estas razones, y aun algunas otras, podrían aconsejar, no ya en el caso, sino en diferentes puntos y materias, la unificación de la legislación en el Ejército y en la Armada.

La fórmula que como posible ofrecía el Código de Justicia que permitiera inhibirse de formar parte del Consejo al oficial que previamente declarase no profesar la fe católica, para que pudiera ser sustituido por otro.

Con lo cual, y aceptando el criterio de unificar la legislación, resultaría una cosa peregrina: que en vez de suprimirse la misa del Espíritu Santo en la Marina, se estableciera en el Ejército.

El ministro de Fomento rechazó dar su parecer, aunque de las palabras del Sr. Ugarte pudieron apreciar los senadores católicos que no se mostraba muy conforme con la opinión que mostraban, pues si bien asentía a la posibilidad de la fórmula, no insistía en la necesidad de unificar el procedimiento en ambas jurisdicciones que antes sosteniera.

El ministro persistió en reservar su opinión por entender que en todo caso su criterio había de ajustarse al que el Gobierno hiciera en la materia.

### Se retira

Ayer circuló en el Congreso con gran insistencia el rumor de que el marqués de Alhucemas se retiraba de la vida privada.

Los ex ministros y diputados de su partido,

que acababan de asistir a la reunión presidida por el Sr. García Prieto, se apresuraron a desmentir el rumor.

Uno de los ex ministros demócratas a quienes interrogamos nos manifestó que eso era un infundado y que nada más lejos de la realidad que semejante retirada.

Refiriéndose después a la reunión que en el Círculo democrático acababa de celebrarse, nos dijo que la cuestión principal sobre que se había deliberado era la de la renuncia de la senda vitalicia, habiéndose dado un voto de confianza al marqués de Alhucemas para resolver lo que estimase más oportuno.

—Esta cuestión—añadió—, que al principio parecía de fácil solución, se presenta ahora muy difícil, por haberse dado carácter político, y como nadie mejor que el propio interesado puede resolverla, así aquí el voto de confianza que le hemos concedido.

La impresión general es que el marqués de Alhucemas no renunciará la senda vitalicia, quedando de jefe de la minoría democrática en el Congreso el Sr. Alvarado, que es el ex ministro más antiguo de los que tienen asiento en la Cámara.

### Intereses locales

Una Comisión de vecinos de Otos (Valencia), presidida por el alcalde presidente, visitó al ministro de Fomento para pedirle que le permitiera acogerse al reciente decreto de aguas de Marzo último sobre aprovisionamiento de aguas en las pequeñas poblaciones.

El Sr. Ugarte reconoció la justicia de la petición y prometió ayudarles a salir de la situación que les ha creado la penitencia sequía.

### Montero en Madrid

En el rápido de Galicia llegó ayer a la corte el ex presidente del Senado Sr. Montero Ríos, a quien aguardaban en la estación, además de sus hijos, el marqués de Alhucemas, el conde de Albox y los Sres. Barroso (D. Antonio), López Mora, Zabala y marqués de Santa María.



### Firmando contratos

El matador de toros madrileño Puente tiene firmados hasta ahora los contratos siguientes:

26 de Abril, Barcelona; 3 de Mayo, Figueras; 24, Nimes; 31, Aranjuez; 11 de Julio, Toledo; 28, Barcelona; 29, Segovia; 2 de Julio, Lisboa; sin fechas aun designadas, y en el citado mes, dos corridas en Marsella; 2 de Agosto, Almedralejo; otra fecha, Talavera de la Reina; 1.º de Septiembre, Benavente, y otra función, también en Septiembre, en Peñaranda.

\*\*\*

El novillero malagueño Manuel Salinas ha sido ajustado para torear en Granada el 26 de los corrientes; 10 de Mayo y 29 de Junio, Málaga; 25, 26 y 29 de Mayo, Alhaurín el Grande, y 25 de Julio, Almería.

\*\*\*

Para torear en Barcelona, Madrid, Nimes, Marsella, Valencia de Alcántara y Valladolid, ha sido contratado el valiente novillero Ramón Martínez (Agujetas).

### Las corridas de Vitoria

Ha quedado compuesto el cartel de las corridas de feria de Vitoria del modo siguiente: Día 2 de Agosto: Gaona, Posada y Alé (doctorándose este último); y toros de los herederos de D. Vicente Martínez.

Día 3 de idem: Joselito Gómez y Juanito Belmonte (si con este último se ha llegado a un acuerdo), y cornopetos de D. Felipe Salas.

Día 4 de idem: Joselito, Posada, Belmonte y Alé, que se las entenderán con ocho educandos de Peláez.

Para el día 5 se proyecta una novillada, cuyos detalles no están ultimados todavía.

### Larita se doctora

El matador de novillos Larita tomará la alternativa de matador de toros en la plaza de Málaga, el 27 de Agosto próximo, actuando de padrino José Gómez, y siendo el otro matador Juan Belmonte.

### Una encerrona

El domingo pasado hizo la prueba para lanzarse a la lidia de reses bravas, matando dos novillos en la Plaza de las Ventas, Antonio Fernández (Manchao).

El novillero toró de capa y muleta muy bien a sus dos toros, estando adornado y torero el hombre, y los tumbó de dos buenas estocadas.

Desearnos que en sus andanzas acompañe siempre la misma suerte al novillero.

### «El Fenómeno»

Con este título ha comenzado a publicarse un nuevo semanario taurino, cuyo primer número apareció ayer.

«El Fenómeno» está bien presentado, en cuanto a la parte tipográfica se refiere, y en lo tocante a su texto, tiene gracia y se ve que quienes lo escriben son gente que «diquela» de estos asuntos taurinos.

Desearnos larga y próspera vida al nuevo semanario.

### Corrida extraordinaria

El próximo domingo 26 de Abril se celebrará una corrida extraordinaria en la Plaza de toros de San Sebastián, en la que Paco Madrid y Juan Belmonte estoquearán seis reses del duque de Tovar.

### Las de feria de Puertollano

El cartel de las corridas de feria de Puertollano ha quedado ultimado del modo siguiente:

Se celebrarán dos corridas de toros los días 3 y 4 de Mayo, alternando en la primera corrida Gaona y Flores, y en la segunda Gaona y Joselito.

Con respecto a toros no está acordado nada en definitiva, sabiéndose sólo que los cornopetos que se lidien en ambas corridas pertenecerán a una acreditada ganadería andaluza.

### Esperanza

Ningún enfermo del estómago o intestinos, por crónica o rebelde que sea su dolencia, debe desesperarse. Muchos son los que han consultado con notabilidades médicas de París, Londres, Berlín, New-York, Roma y Madrid, sin encontrar alivio, y apenas su médico les ha recetado el Elixir Estomacal de Sain de Carlos, han recobrado la salud con su uso, largos años perdida.

## El Parlamento

### SENADO

#### LA SESION DE AYER

A las cuatro menos cuarto ocupa la presidencia el Sr. Azcárraga, y se declara abierta la sesión.

Hay bastante animación en escaños y tribunas.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se da cuenta del despacho ordinario. Seguidamente se entra en el

#### ORDEN DEL DIA

Se ponen a discusión los siguientes dictámenes:

Primero. Discusión del voto particular y dictamen de la Comisión de actas, proponiendo que sean proclamados senadores por la provincia de Burgos los Sres. D. Antonio Martínez, D. Ramón de la Cuesta y D. Rafael Bermejo.

Segundo. Discusión del dictamen de la Comisión de actas, proponiendo sea aprobado el expediente de la elección general de tres senadores verificada por la provincia de Barcelona y de la que resultaron elegidos los Sres. D. Miguel A. Fargas, D. Luis Sedó, D. Leoncio Soler y D. Juan Rosell.

Tercero. Discusión del dictamen de la Comisión de actas, proponiendo sean aprobados los expedientes de las elecciones generales de senadores verificadas en las provincias de Cádiz y Toledo.

Cuarto. Discusión del dictamen de la Comisión de actas, proponiendo sean admitidos al ejercicio del cargo de senador, por tener justificada su aptitud legal, los señores conde de Peñalver y D. Enrique Núñez del Prado, nombrados senadores vitalicios por real decreto de 30 de Marzo último.

Quinto. Discusión de otro dictamen de la Comisión de actas, proponiendo sean admitidos al cargo de senador, por tener justificada su aptitud legal, varios señores senadores.

Todos los dictámenes fueron aprobados sin discusión, menos el primero, para el cual tenía formulado voto particular el Sr. Calbetón.

El presidente de la Cámara concede la palabra a dicho señor para que defienda su voto anunciado.

Comienza el señor CALBETÓN diciendo, que una capital como Burgos, que encierra tantos monumentos históricos, necesita traer al Senado una representación genuina de aquella provincia y que por eso él se opone a la proclamación de los dos señores últimos, que en su sentir, no reúnen las condiciones precisas.

Continúa haciendo una brillante descripción de toda la historia monumental de Burgos.

Prosigue el Sr. Calbetón defendiendo con gran ahínco su voto particular.

En nombre de la Comisión, contesta al señor Calbetón el señor ALVAREZ GUIJARRO, defendiendo con mucho acierto el dictamen.

Rectifican los señores ALVAREZ GUIJARRO y CALBETÓN, insistiendo ambos en sus manifestaciones.

La Cámara rechaza el voto particular que con respecto a este dictamen sostenía el señor Calbetón.

Y después de leer el orden del día para mañana, se levanta la sesión a las cinco de la tarde.

\*

## CONGRESO

#### LA SESION DE AYER

Preside el Sr. Besada. En el banco azul el Sr. Dato y el ministro de la Gobernación.

En la tribuna pública hay regular concurrencia.

En los escaños bastante número de diputados.

Queda aprobada el acta de la anterior.

#### ORDEN DEL DIA

Se levanta a hablar el conde de ROMANONES. Pregunta al Gobierno cuál es su criterio con respecto a los dictámenes del Sr. Maura.

Dice que los liberales romanonistas han de votar íntegra a favor de lo dictaminado por el alto Tribunal.

Recuerda las opiniones de Canalejas y Morote sobre el asunto.

Le contesta el señor DATO. Hace historia y recuerda lo hecho por el Sr. Canalejas, y dice que el Gobierno está de parte del alto Tribunal y que lo hecho por el Sr. Maura tiene carácter de sententia.

Refiriéndose a la intervención del Congreso, cree que no puede la Cámara intervenir para nada en ello. Recuerda al efecto la opinión de Maura y de Feliú sobre el asunto.

Agrega que si la Cámara rechaza lo propuesto por el Tribunal, éste perderá su alto prestigio.

Dice que la imparcialidad de esto es prueba de garantía.

Añade que si algún diputado tiene criterio diferente respecto al Tribunal Supremo, él aconsejará a la mayoría que voten lo dictaminado. (Aplausos en la mayoría.)

Rectifica ROMANONES.

Cree que todos los diputados de informe adverso querrán pasar el portillo que ha abierto el Sr. Dato con sus palabras.

Dice que el Sr. Maura no asintió a la excepción que admitía el Sr. Canalejas y entendió que, en aras de los prestigios del Supremo, debe hacerse por los diputados incluso el sacrificio de sus intereses y de sus derechos para no desacreditar la reforma electoral.

Repone que, conforme con este criterio del Sr. Maura, la minoría liberal no admite ninguna excepción y votará en favor de todos los dictámenes del Supremo.

El presidente del CONSEJO aclara que las facultades del Congreso las ha defendido en el sentido doctrinal, en el sentido de que la Cámara no puede obligarse de antemano a aprobar todos los informes del Tribunal Supremo.

Pero claro está que en la práctica, por los respetos al Supremo y los prestigios de la reforma electoral, el Gobierno estará de acuerdo con el sentir más general manifestado en la Cámara.

El señor SALVATELLA opina que, si la doctrina es la soberanía del Congreso, no puede prescindirse de ella en la práctica en todos los casos, pues no puede olvidarse el origen real de las preguntas hechas por el conde de Romanones, motivadas por el rumor de que el Gobierno intentaría aconsejar a la mayoría la reforma de algunos dictámenes contrarios a diputados ministeriales electos.

Opina que no es deshonroso ni para el Supremo ni para el Parlamento que no se aprueben algunos informes del alto Tribunal sobre actas.

Cree también que no debió someterse las actas al Supremo; pero ya que se ha hecho, que debe haber perfecta congruencia entre los principios y las consecuencias prácticas de los mismos.

Y se lo advierte al Sr. Dato, en nombre de la Conjunción republicano-socialista, por que algunas palabras del presidente del Consejo han alarmado al orador.

El señor BURELL interviene en el debate, y dice que el presidente del Consejo ha tratado este asunto de las actas como un habilitado jurista y como un notable polemista; pero no en la forma que ha debido hacerlo al Congreso, como una cuestión de gobierno.

Dice que mientras el Sr. Dato no determine la línea divisoria que separa al partido gobernante del acudillado por el Sr. Maura, cree que este político eminente sigue inspirado los principios conservadores del país y de la política.

Cree necesario aludir a un aspecto político importante.

Este Gobierno está en trabacuentas, en estado de la opinión pública, si cuenta con mayoría, para que no sean los ministros malos secretarios de despacho.

Con plenitud de poderes estuvieron en el banco azul los ministros del Sr. Canalejas, y este ilustre político hizo perfectamente en sacrificar a queridos amigos políticos.

Y cuando el Sr. Dato se encuentra con que pueden ser anuladas más de veinte actas que pueden afectar a su mayoría ministerial y a la confianza de la Corona, no puede declararse indiferente al pleito político importantísimo que significa el criterio en las actas.

(El orador se expresa con elocuencia y gran fuerza persuasiva; pero una afonía grande impide oír muchas de sus palabras.)

El presidente del CONSEJO se extraña de la importancia política que al incidente ha dado el Sr. Burell, tanto más de tener en cuenta por su gran autoridad parlamentaria.

Afirma que este Gobierno se encuentra en el banco azul con plena dignidad y autoridad, con la confianza de la Corona y del país y con mayoría.

Otro Gobierno habría podido estar con tanta autoridad y dignidad como éste; pero con más, nunca. (Aplausos en la mayoría.)

Añade que si en algún momento se convenciera de que no tenía mayoría, se marcharía a su casa y lo declararía honradamente, pues todo el mundo sabe que sabe de su casa por impulsos patrióticos, sin tratar jamás de rivalizar, ni oscurecer, ni perjudicar políticamente a un hombre tan eminente como el Sr. Maura.

En su doctrina y en su talento me inspiré siempre—añade—, y nunca he hecho nada que desdiga de mis respetos.

Estima precipitada, sin embargo, esta discusión política. A su tiempo vendrá a discutirse todo, y lo que a la luz pública ha realizado, dentro de los desenvolvimientos del partido conservador. (Más aplausos ministeriales.)

Termina diciendo: Ya que al Sr. Burell le parece que no he hablado claro, que suscriba por completo las palabras del Sr. Maura sobre las actas dictaminadas por el Supremo.

Vuelve a rectificar el señor BURELL.

Se extraña de que el Sr. Dato haya dicho que cuenta con más mayoría que la del señor Canalejas.

¿Acaso cree el Sr. Dato contar con doscientos veintinueve diputados de mayoría?

El señor DATO: Sí, lo creo.

El señor BURELL rectifica.

El señor GINER DE LOS RIOS, en nombre de la minoría radical, defiende el derecho soberano que a la Cámara concede la Constitución en materia de actas, y añade que los diputados pueden desear los dictámenes del alto Tribunal que no estime ajustados a la imparcialidad y a lo justo.

(En el banco azul están todos los ministros.)

No se explica las preocupaciones excesivas del Congreso por el Tribunal Supremo, como no sea porque muchos diputados son abogados y querran congraciarse con el mismo. (Risas.)

Termina diciendo que si es intangible el honor del Supremo también lo es el honor del Congreso, el cual defiende además su soberanía.

El señor BERTRAN Y MUSITU, por los regionalistas, declara que, antes que volver a las vergüenzas impuras de antes, es preferible votar los dictámenes de actas como vienen del Supremo.

El señor ALVAREZ (D. Melquiades), en breve intervención, recuerda las enormes impurezas y corruptelas del régimen antiguo.

No creemos nosotros que no puede equivocarse el Tribunal Supremo, y por eso entendemos que debe discutirse sus informes, y sus errores si los cometiese, para que sirva de ejemplo a todos, al Congreso y al Supremo.

Pero llegado el momento de votar, nosotros opinamos que debe aprobarse su fallo, estimando esto, incluso en sus errores, menos dañosos al interés público y político, que volver al sistema anterior de la Comisión de Actas, en que con la complicidad de unos y otros despreciábamos al Parlamento.

Discusión de actas

Terminado este incidente se entra a discutir las actas.

Se aprueban los dictámenes de la Comisión de Incapacidades relativos a las actas de Albuñol, Cervera del Río Pisuegra, Torrecilla de Cameros, Mora de Rubiedos e Ibiza.

Después se pone a debate el dictamen de la misma sobre el caso de D. José Castillejo y Castillejo, diputado electo por el distrito de Hinojosa del Duque (Córdoba).

El señor MOROTE impugna la admisión de dicho señor al cargo de diputado por estar comprendido en el caso tercero del artículo 7.º de la ley electoral.

Refiere el cargo electivo que en la Comisión provincial de Córdoba desempeñó el señor Castillejo, y que lo incapacia para ser diputado por haber pertenecido a la Comisión provincial hasta fin de Enero de 1913.

El art. 7.º de la ley electoral afecta plenamente al caso, según el criterio del señor Morote.

Le contesta, por la Comisión, el señor NONTES JOVELLAR.

Dice que el Sr. Morote ha discutido contra derecho un acta que ni siquiera ha pasado por el Supremo, por no traer protestas.

Afirma que el Sr. Castillejo no asistió a la Comisión provincial desde Agosto del año 1912. En 1913 no asistió a ninguna sesión, pues había sido sustituido en sus funciones, ni firmó ningún acuerdo de la Comisión, por la cual no existe la pretendida incapacidad del diputado electo.

Rectifican ambos oradores.

Desechado el voto particular por 105 votos

contra 46, queda aprobado el dictamen y proclamado el Sr. Castillejo.

Con el Gobierno votaría a favor de este dictamen los demócratas y mauristas.

Los liberales lo hicieron a favor del voto particular, en unión de los republicanos.

Se aprueban sin discusión varios dictámenes de la Comisión de Incompatibilidades.

(Ocupa la presidencia el Sr. Aparicio.)

Se discute el informe del Supremo sobre el acta de Ocaña (Toledo), en que el alto Tribunal propone la nulidad de la elección.

Impugna el señor JAREÑO ese informe, suponiendo que ha ganado en buena lid la elección D. Quintín Escobar, mientras que el señor ARMINAN sostiene, al contestarlo, lo contrario, exponiendo las enormes tropelías perpetradas, por lo cual el Supremo, haciendo justicia, pide la nulidad de esto, que no es un acta, sino un papel lleno de suicidios, por lo cual debe ir otra vez el pleito a los electores de Ocaña, como propone el Supremo.

Rectifican.

Se aprueba este informe en votación ordinaria.

En la misma forma se aprueba el acta de Villajoyosa, proclamándose al Sr. Jorro, y de Santander, proclamándose al Sr. García Lomas.

El señor TINIES interviene en el informe que propone la proclamación de D. Manuel de Taramona por Torrijos.

Defiende la obra del Supremo, por las condiciones en que ha realizado su labor, con escasez de tiempo, y en muchos casos sin suficientes elementos de juicio.

Pero en este caso hubo Mesas constituidas en locales no permitidos por la ley y errores aritméticos de votos que dan a la elección al Sr. Hierro.

Pide al Congreso, por considerar se trata de uno de los casos excepcionales a que se refería el Sr. Canalejas, que vote la anulación de este acta.

Interviene el Sr. Alempyrb vbgkqj xzflll

Interviene el señor ALCALA ZAMORA.

Defiende al Sr. Taramona, negando la compra de votos, y afirmando que si hubo atropellos fué de su continente apoyado por el Gobierno.



**ANTIRREUMATICO**

Cajitas en polvo á  
0,50 y una peseta  
Latas económi-  
cas á 5 pesetas

**EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO**

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

**TORRES MUÑOZ**

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

**ANTIGOTOSO**

Pastillas á 0,50 la cajita

**SAN MARCOS, 11**

MADRID

y demás Farmacias de España y América

**Compañía Colonial**

CALLE MAYOR. 18 Y MONTERA, 8

**CHOCOLATES CON VAINILLA**

de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

Nueva clase especial

á **1,50 PESETAS**

con canela y sin ella

**RETO MARTZ**

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

**CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS**

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destina el escrito, y 4.ª Neutralidad, para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos desmerezan volviéndose pardos.

Clases, propiedades y precios de las tintas

**MARTZ**

Negra superior fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,35; medio 0,80; un cuarto, 0,55; un octavo, 0,40.

Extra negra fija, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; cuarto, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,25.

Azul negra fija, escribe azul y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fija, escribe morado y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fija, escribe violeta y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Stilográfica fija para plumas de bolsillo, todos colores: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores fijas, siete tintas en colores fuertes: un litro, 1,35; medio, 0,80; cuarto, 0,55; octavo, 0,40; botellín, 0,25.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto la copia á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra de copiar, de escarlata pasa á negro violado: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores copiar, azul, violeta, rojo, carmín, colores fuertes: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De timbre para caucho y metal, todos colores: un litro, 7,00; medio, 4,00; cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Hectográfica, de varias copias en el hectógrafo: un litro, 7,00; medio, 4,00; cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

De máquina fija, para dar á cintas y tampones: un litro, 10,00; medio, 5,25; cuarto, 3,00; octavo, 2,00; botellín, 1,00.

De copiar: un litro, 12,00; medio, 6,25; cuarto, 3,50; octavo, 2,50; botellín, 1,50.

Paquetes tinta en polvo para escuelas.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

**27, Aduana, 27.- Madrid****Se admiten anuncios****Sociedad general****ANUNCIOS DE ESPAÑA**

Montera, 19.—Teléfono 57

**ANEMIA**La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el **Vino Fosfatado VICTORIA**

Botella de 750 gramos, UNA peseta

**REUMATICOS!** Si queréis ver desaparecer vuestros dolores, usad el**Bálsamo Victoria**

que á base de Mesetan, Mentol, Alcanfor, Coenzia y Salsolito de Menta, elabora esta oficina farmacéutica.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolida y recubrir la con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

**NO HAS PURGAS** Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

**CARBONES DE LA "CALERA"**Antracita corriente (número 3), 3 pesetas quintal, y 64 pesetas tonelada.  
Antracita de lujo (galletilla), 3,50 el quintal, y 70 ídem tonelada.  
Antracita económica (grano), 2,50 ídem quintal, y 50 ídem tonelada.  
Cok (marca «Cossolo») buenísimo, 3,60 ídem quintal, y 75 ídem tonelada.  
Cok de gas (marca American), superior, 3,40 ptas. hectolitro, y 80 ptas. ídem.  
LA CALERA, CALLE DE LA MAGDALENA, 1, entr.º Telf. 532.

PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

**Fábrica de Corbatas**

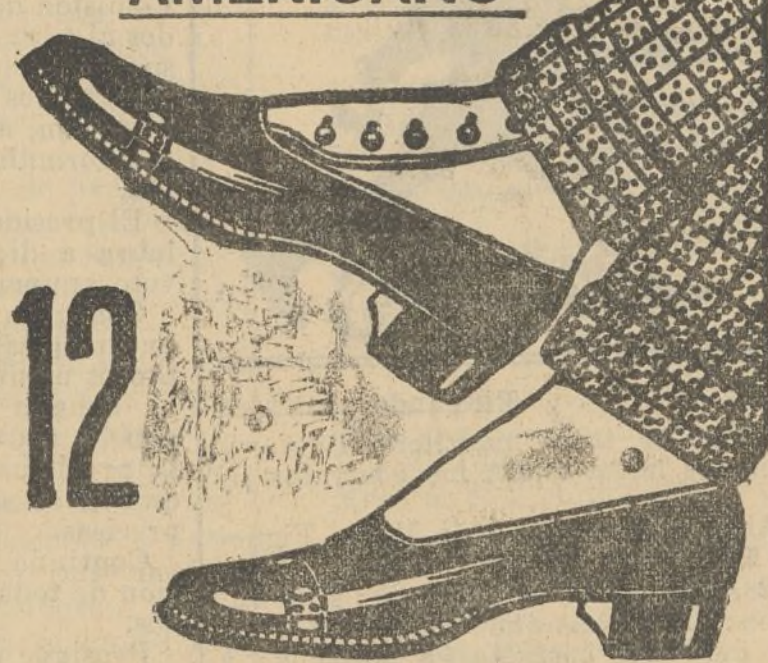
12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos  
Géneros de punto,  
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

**¡Anunciantes!**

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

**CALZADO****AMERICANO**

Romanones, 16, tienda.

y Espoz y Mina, 20, pral.

(Esta siempre principal).

**Para buenos impresos**

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

LOS TIROLESES. Romanones, 7 y 9

**AUGUSTO OBREGON**

Y

**JOSE S. CABALLERO**

DELINEANTES

Jacometrezo, 57

SE ENCARGAN DE TODA CLASE DE TRABAJOS

**Santalino Gayoso**

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARROS DE LA VEGIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sandalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBEBA, etc., y tienen sobre las de sandalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 32. Barcelona, Rámba de las Flores, 4.

**Ciencia--Belleza--Fortuna**

Método nuevo, sencillo, maravilloso y práctico para hacerse amar, vencer la timidez, desarrollar la voluntad, mejorar la memoria y alcanzar éxito en los negocios, y, en suma, para triunfar en la vida. Pedid circular gratis á

**D. E. CARRETERO**

Victoria, 6.—MADRID

(Precio de la obra, TRES PESETAS.)

**"El Radical"**

—Seis páginas diarias—

**5 CENTIMOS****PRECEPTOS**

PEDAGÓGICOS

por

Giner

de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento á correos

—ensayos. profesores

**MAQUINAS**

NUEVAS Y USADAS

Hay siempre á disposición gran variedad de máquinas como:

Calderas de vapor.

Motores de gas.

Idem á gas pobre.

Dinamos eléctricos.

Instalaciones de luz.

Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados.

Maquinaria para trigo. Centrifuga para separar cereales.

Máquinas para fabricar manteca.

Arados.

**Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales**

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho á un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia á **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción á Socorro Mutuo que regala **EL RADICAL**, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis **EL RADICAL** á cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

**"El Radical"** Seis grandes páginas diarias **CINCO** céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.—Teléfono 1.321

GRABADOS )-( ACTUALIDAD )-( INFORMACION TELEGRAFICA

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO